

Zozobra en el Río de los Pájaros Pintados

Antonio González Rivas

Año 2001.

Zozobra en el Río de los Pájaros Pintados

PERSONAJES:

Andrés (empleado)

Usted (empresaria)

Sara (contadora pública)

Agustín (hijo de Andrés y de
Eva)

Eva (esposa de Andrés)

Gastón (empleado)

Anny (empleada)

Susana (hermana de Eva)

Oscar (novio de Sara)

Un Lector

El Bibliotecario

Un Hombre

ESCENA 1

Últimos dos meses del año 2002. Tres primeros meses del año 2003

El piso del escenario se asemeja a una ancha avenida donde sólo se aprecia la calzada con cebras, vallas y semáforos que se corren según circunstancias escénicas para encierros o aperturas ambientales.

Al fondo hay una pequeña escalera que lleva a un compartimento que tiene una puerta y una ventana de vidrio semitransparentes que se corren y cierran según antojo.

A ambos lados del escenario un cantero con pequeños brotes.

Andrés sentado a la mesa desata un paquete que contiene bombitas de luz. Les quita el cartón, las observa. Luego mira con atención un documento. Con él hace un barquito, después un avión. Lo deshace, alisa con la mano y lo guarda en un bolsillo de su pantalón. Extiende sus brazos hasta la altura de sus hombros y mira fijamente una bombita de luz.

ANDRÉS - Cobré con temblor, sin sudor en la frente, después de haber hecho una cola como mendigo, volví con los pies hinchados. Casi nada de mi sueldo y me encuentro entero de cuerpo. Andaremos por un atajo. Se encorvará la casa. Desciendo de 60 a 25 watts. (Queda pensativo sobre sus brazos).

Sara está sentada. Se ve la mitad del cuerpo de Usted quien está

de espalda.

USTED - (muy afable) Hemos analizado su curriculum varias veces. Reúne las condiciones. Un contrato por seis meses. Su sueldo pretendido se lo multiplicaremos por tres. Nada de simpatía con los demás. Firmeza. Observaciones precisas. Acercarse lo más posible al seguro de paro,..Si hay despido mucho mejor

SARA - En lo que respecta a...

USTED. (muy firme). Exigimos obediencia total:

Tolerancia para adentro, cortesía para afuera, análisis frío, muy frío, al concluir cada jornada. Nuestras comunicaciones serán de diferentes formas. ¿Está de acuerdo?

SARA - (con simpatía) Le agradezco la multiplicación del sueldo. Creo que hay un sueldo correspondiente a tolerancia, otro por concepto de cortesía y otro por concepto de análisis frío, muy frío.

USTED - (categórica) Exacto. Sara, la obediencia correrá por otra vía. ¿Me comprende?

SARA - Por supuesto.

USTED - Firme el contrato, por favor. (Sara firma) Mañana puede empezar en la mañana. Una pequeña deferencia: la hora de ingreso a su criterio. Sólo por mañana, antes del mediodía. De ahí en adelante estará 15 minutos antes en un apartado de Recursos Humanos. Allí su presencia tendrá que ser evaluada su presencia y pisará la balanza todos los días. Su peso corporal deberá mantenerse durante el contrato. Dos puntos personales: cuando se dirija a mí, jamás me llame por mi nombre, ni por mi apellido, ni por mi profesión. Solo dirá Usted. Por último: debe tener presente que debe impedir embarazarse. (Usted sonrío y le señala una carpeta sobre el escritorio) Sara: su carpeta de trabajo. Mucho gusto.

SARA - (extiende su mano para saludar y no obtiene reciprocidad) Mucho gusto. (Retira la carpeta).

USTED - Muy linda su pulsera. ¿De oro?

SARA - Sí.

USTED - La esperamos mañana.

(Sara se retira. Se ve humo de cigarrillos)

AGUSTÍN - ¿Papá?

ANDRÉS - ¿Qué pasa?

AGUSTÍN - (mirando las bombitas) Si querés cambiarlas yo te ayudo.

ANDRÉS - ¡No te merecés esto!

AGUSTÍN - Yo voy a salir a trabajar en lo que sea.

ANDRÉS - No. Sólo te pido que termines los estudios. De algún modo nos vamos a arreglar, como dice todo el mundo.

AGUSTÍN - Medio mundo, papá.

ANDRÉS - Tomá, comprate lo que quieras.

AGUSTÍN - (titubeando toma el dinero) ¿Quién tiene más fuerza? ¿Vos o yo?

ANDRÉS - ¿Vos crees que me siento viejo?

AGUSTÍN - ¿Vos crees que crecí? (Mirando al padre y acercándose muy nervioso) Papá, lo duro, ¿lleva a lo peor?

ANDRÉS - Esa preocupación es mía.

AGUSTÍN - ¿No puedo trabajar?

ANDRÉS - Estudiá Agustín. Por ahora te pido eso: estudio. Un empujoncito y entrás a la Facultad.

AGUSTÍN - Un empujoncito y a vos te llevan a prepo...

ANDRÉS - La casa no será la misma.

AGUSTÍN - Todavía hay sol.

VOZ DE USTED - (la puerta esta entreabierta)

Eva, venga a retirar un sobre. (Eva sube la escalera, solo se ve el brazo de Usted. Eva desciende).

EVA - (Abre el sobre. Lee. Vuelve a leer con estupor). Anny, léelo, después pásaselo a Gastón.

(Después de haberla leído se miran. La puerta se cierra).

Mañana tendremos nuevo jefe. Y es una mujer.

GASTON - ¿Por qué una mujer?

ANNY - Muy extraño.

EVA - Mañana se verá.

Susana va regando y revolviendo la tierra con cuidado. En los dos canteros hay pequeños y numerosos brotes de jazmines.

SUSANA - Apenas el aroma de la tierra. ¡Qué verde precioso! Sólo falta salir las flores.

ESCENA 2

(La casa está iluminada con luz débil)

AGUSTÍN - Mamá, dame la mano..., cerrá los ojos. Abrilos (le entrega un sencillo ramo de flores). Somos una familia romántica.

EVA - (emocionada) Gracias. ¡Quién lo hubiera imaginado! (de la mano de los dos) Voy a cambiarme, para estar a tono.

AGUSTÍN - No, no, la señora es homenajeada por dos caballeros. (Andrés le ofrece la silla a Eva, a su lado Agustín, permanecen como para una foto). Yo les sirvo.

(Un florero en medio de la mesa. Agustín sirve en la mesa de fiesta comida frugal).

¡Salud! Con agua mineral. Otros festejarán con champagne.

(Cena en silencio)

EVA - Mañana tendremos una jefa nueva.

ANDRÉS - (cauteloso) ¿Más problemas?

EVA - En menos de una semana se cubrió la vacante.

(Andrés le extiende un papel a Eva. Esta se levanta y lo toma del cuello como queriendo leerlo juntos).

Ni parecido a tu sueldo... igual cambiaremos el dormitorio. Iremos a elegir como cuando nos preparábamos para vivir en la casa de tus padres.

ANDRÉS - Nos vamos a privar de varias cosas. El primer cambio será no ir al supermercado. Suprimiremos las tentaciones. A la vuelta de la esquina hay un almacén.

¿Te molestará verme más tiempo?

AGUSTÍN - ¡No me digas eso papá! (Se levanta de la mesa). Hasta mañana. Dejá los platos, yo los lavo. (Le da un beso a cada uno). Llamame, para tomar mate.

Andrés y Eva se tienen de la mano. Se van a descansar. Agustín, luego de breve espera, enciende una vela blanca con cuidadoso sigilo. Busca la mejor posición en la mesa de luz para leer. Se aleja para ver hasta donde su vista lo admite. Luego de haber

encontrado la posición justa enciende la luz. Apaga la vela hace una marca con tiza sobre la mesa. Se dispone a dormir.

SARA - Lo conseguí.

OSCAR - ¿Cuándo empezás?

SARA - Mañana.

OSCAR - ¿Contenta?

SARA - ¡Qué te parece!

OSCAR - ¿Te aseguran estabilidad?

SARA - Si... Tengo que obedecer, ejecutar órdenes.

OSCAR - ¿Vos sabés la diferencia entre ejecutar y ahorcar?

SARA - ¡Ya quisieras esa plata!

OSCAR - Estabilidad por seis meses.

SARA - Hay que aprovechar esta oportunidad.

OSCAR - No vayas a trabajar.

SARA - Ya firmé.

OSCAR - ¿Te van a mandar presa, acaso?

SARA - Es mi oportunidad.

OSCAR - ¿Para qué?

SARA - Para vivir sin complicaciones. ¿Tenés contrato para el verano?

OSCAR - No.

SARA - Ves, ni salvavidas vas a ser.

OSCAR - Ahora se dice guardavidas.

SARA - Da lo mismo.

OSCAR - Si quiero me exhibo.

SARA - Siempre complicando. Decís que disminuyen los socios, que despiden a los suplentes, que los gimnasios particulares cierran. ¿De qué vas a vivir?

OSCAR. - Dejá ese trabajo.

SARA - Si uno no se da con el poder no es nadie. Puede ayudarte.

OSCAR - Esas ayudas no me gustan.

SARA - Mañana: el día de Sara.

OSCAR- Dejá eso.

SARA-Prefiero eso a ti.

OSCAR - ¿Tan segura estás?

SARA- Sin duda alguna.

OSCAR -Voy a trabajar. Todavía tengo un club.

SARA - Todavía, todavía.

ESCENA 3

Anny, Eva y Gastón están cumpliendo tareas. Se abre la puerta. Desciende Sara de vestido largo que no deja ver sus pies. Trae en sus brazos varias carpetas.

SARA - Desde este momento están bajo mis órdenes y lo que solicite se hará. Sí o sí.

EVA - Buenos días. Soy Eva.

GASTON- Buen día. Yo me llamo Gastón.

ANNY - Mucho gusto, yo soy Anny. ¿Qué tal?

SARA - Innecesaria la presentación. Sé quienes son.

GASTON - ¿Su nombre?

SARA - ¿Por qué lo pregunta?

GASTON- Por cortesía.

EVA - ¿Su nombre?

ANNY - Disculpe. ¿Su identificación?

SARA - Hubo un comunicado. Deben haberlo leído, supongo.

GASTON - ¿Sabe que tenía errores? No menciona sexo, ni nombre, ni edad.

EVA - Sólo una persona.

ANNY - ¿El uniforme?

SARA - Cuando se dirijan a mí estarán siempre de pie.

EVA - ¿Nuevo modelo de mala educación?

SARA - Hay órdenes y se cumplirán.

GASTON - ¿Cree en el sentido común?

SARA - Póngase de pie.

(Nadie obedece. La puerta se abre. Se ve humo de cigarrillo)

USTED - Sara, ¿puede venir un momento?

(Gastón se acerca y le ofrece el brazo)

GASTON - Tome mi brazo. Subirá más cómoda Sara.

SARA - Vaya a lo suyo.

(Sara llega a la puerta que intenta cerrar).

USTED - Déjela abierta. Oí muy fuerte dos pequeñas palabras: cortesía y uniforme. Ni es Cleopatra ni la oficina es Roma. ¿Por qué vino de vestido largo?

SARA - Me visto como lo hace Usted. Pero no compito.

USTED - Buena apreciación. Vendrá ataviada así todos los días.

SARA - Vengo en mi auto. (Eva, Gastón y Anny se acercan lo más posible para oír)

USTED - Acá no hay pasarelas. Vuelva a su trabajo. Ah! La cortesía abre todas las puertas, todas.

(Sara desciende altanera. Se cierra la puerta. Se sienta en su escritorio. Los llama a cada uno y les entrega una carpeta)

SARA - Deben contestar las preguntas.

GASTON - ¿Es una evaluación?

SARA - En absoluto. Sólo quiero saber puntos de vista. Cuando le entregue algo diga gracias y no se olvide en alguna oportunidad el por favor.

GASTON - Esas palabras, ¿están en su vocabulario?

EVA - ¿Se puede saber por qué ese maltrato?

SARA - (Anny se levanta y se va. Sara de inmediato la detiene con su voz).

SARA - ¿Dónde va? Debe pedir permiso. Se puede arrepentir.

(Andrés está limpiando los vidrios con diarios. Agustín toma mate alternando con su padre).

AGUSTÍN - Te van a quedar las manos negras. Yo ya lo hice y terminé ensuciando las cortinas.

ANDRÉS - ¿Si me ven limpiando?

AGUSTÍN - Dirán que sos un hombre informado. Ya nadie limpia con diarios.

ANDRÉS - ¿Hay algo para arreglar en tu cuarto?

AGUSTÍN - No me toques nada. Hay algún desorden, pero suciedad no. ¿Te llamó alguno de tus compañeros?

ANDRÉS - Ninguno.

AGUSTÍN - Llévala liviano. Si no, que se vayan todos al carajo.

(Guarda cuadernolas en su mochila) Me voy a clase. No hagas

macanas. Si deciden ir a ver muebles, ¿puedo ir?.

ANDRÉS - Te esperamos.

En la ventana de Usted apenas se aprecia la luz natural. Usted extiende la mano. Se aprecia en su muñeca izquierda varias pulse-
ras. Se ve que va a ingerir una pastilla con agua.

SARA - Honestidad y objetividad en los juicios, principalmente en estos puntos:

Por que descendió la venta de psicofármacos.

Por que descendió la venta de productos veterinarios.

EVA - (muy enojada) Esas averiguaciones son sus tareas.

(Recoge las carpetas de sus compañeros y los deja sobre el escri-
torio).

SARA - (enérgica) Entréguela en mis manos.

EVA- (Apaciguada señalando su reloj) ¿Tiene guantes? Hora de retirarnos. Si lo acepta. ¡Hasta mañana! (Se van) -

SARA - (furiosa) Haga lo que tenga que hacer. (sube la escalera)

USTED - Sabe que si la puerta está entornada puede entrar. Si está cerrada deberá esperar. ¿Qué tal su debut?

SARA - ¿Dónde está la planta de producción?

USTED - Cerrada por el momento. A 200 metros. ¿Qué quiere saber?

SARA - Curiosidad. Se negaron a contestar.

USTED - Sabrá manejarlo. Esa pulsera no la tenía ayer.

SARA - (irónica) No. Vistosa. De Marruecos.

USTED - (irónica, luego imperativa) Africana. A partir de mañana la iremos a buscar y la llevaremos en coche blindado de la empresa. Se arrugan mucho los vestidos de la mujer que maneja.

SARA - Usted es muy coqueta.

USTED Detesto los halagos. En Recursos Humanos le dirán a que hora pasarán a buscarla. Puede retirarse.

SARA - Usted, hasta mañana.

USTED - Nos veremos.

(Cenando)

EVA- Empresa de psicofármacos y productos veterinarios. O es una loca o es un animal.

AGUSTÍN - Esa mujer en un soplo no existe. ¡Es mierda!

ANDRÉS - Bajá el tono.

AGUSTÍN - (Se levanta y acerca a la madre) Mamá, seguí pensando en los muebles que querés. Buen provecho. (se va).

(Conversación telefónica)

ANNY - No dije nada en mi casa.

GASTON - Yo tampoco.

ANNY - ¿Pensás en otra cosa?

GASTON - ¿Pensás preguntar a alguien si esos datos se pueden dar?

ANNY - Para eso hay un departamento.

GASTON - Te tengo que cortar. Un beso y tranquila.

ANNY - Te advierto: voy a economizar palabras. Chau.

Agustín se prepara para estudiar. Enciende la vela. Apaga la luz. Hace anotaciones de un libro. Pone la mano cerca de la luz. La abre. Sopla entre los dedos y apaga la vela.

SARA - Fáciles de dominar.

OSCAR - ¿Ahora trabajás en un quilombo?

SARA - Que imbécil. La vestimenta da jerarquía. Me pagan gastos de representación.

OSCAR - Date una bienvenida por si acaso.

SARA - ¿Con champagne?

(Sara lo lleva de la corbata)

ESCENA 4

Agustín está en una biblioteca. A su lado un hombre lee y escribe. Agustín siente ansiedad y curiosidad por sus dos libros. Como por azar, en un descuido cierra un libro, anota el título del libro y toma algunos apuntes.

AGUSTÍN - Disculpe si le hice perder concentración.

LECTOR - ¿Abogado?

AGUSTÍN - En eso pienso.

LECTOR - Buenaventura, muchacho.

(Se va, luego se detiene)

Agustín va a la ventana y sonrío a la luz natural de un día espectacular. El hombre, que se ha detenido, mira a Agustín.

Oscar exhibe su cuerpo de entrenador de natación.

OSCAR -(exigente) Las brazadas más perfectas, no dobles tanto el codo, respiración, dos veces a la derecha, dos veces a la izquierda, más fuerza. Estilo espalda, vamos, lentamente, no levantes mucho las caderas, más lento, intenten flotación lo más que puedan. ¿Cansados? A ducharse. No vengán mañana con quejas de dolores. Nos vemos.

Eva, Gastón, Anny, leen carpetas y hacen anotaciones. Entre ellos hacen intercambios.

EVA - Anny, hay una diferencia.

ANNY - Dámela.

GASTON - ¿Te ayudo?

ANNY - Bueno.

Sara ha estado observando el trabajo de los empleados y estos la observan de soslayo. Detrás del escritorio de Sara va apareciendo más luminosidad lo que arroja sombra sobre su persona.

SARA - Eva, ¿nunca hubo cortinas aquí?

EVA - No sé.

SARA - ¿Nunca se dió cuenta?

EVA - Sabemos que existe el sol y la noche.

Sara está impaciente. Se va de su escritorio. Observa todas las sombras sobre el piso. Camina alrededor de los escritorios. Queda en un rincón con actitud de maestra que vigila sus alumnos.

GASTON - Aquí está el error.

ANNY - El número invertido.

Sara toma asiento con enojo. El sol le da sobre la espalda.

SARA - Gastón, entrégueme esa carpeta.

Gastón cortésmente se la entrega. Sara la arroja a un rincón donde hay sombra. Todos la miran. Gastón se sienta y la escruta con odio. Se quita los zapatos y los deja sobre su escritorio. Sara se vuelve a levantar y deambula. La puerta de Usted se entreabre. Se ve su brazo desnudo. Una pequeña jeringa se hunde en la parte superior del brazo. Se ve humo de cigarrillo. Se cierra la puerta. Ningún personaje percibe esta acción.

Andrés mira largamente el día. Con su mano levantada hace gesto de acompañamiento del movimiento aparente del sol.

La iluminación solar en la Oficina es intensa. Todos se observan en silencio. Momentos después.

ANNY - La hora del almuerzo.

EVA - Vamos.

Gastón toma sus zapatos y se va descalzo junto a sus compañeros.

USTED - ¿Puede venir, Sara?

SARA - Sí.

USTED - Traiga la carpeta de... hoy le toca a Gastón.

SARA - Enseguida (baja y sube altanera)

USTED - Lea la evaluación que se le ha hecho.

SARA - Podemos prescindir de Gastón.

USTED - Es muy apuesto.

SARA - Ni que hablar.

USTED - (tajante) Congele sentimientos, aplique el contrato.

USTED - La oí caminar mucho. ¿Le molesta el sol?

SARA - Observaciones de trabajo.

USTED - Por el momento nada más. Vaya a su lugar.

Volviendo del almuerzo.

SARA - Gastón, mañana más brillo en sus zapatos. Es vergonzoso su estado. Si puede cambiarlos mejor. ¿Tiene familia?

GASTON - Durante la jornada somos familia. Cuando nos vamos somos extraños.

SARA - (enfática) Le pregunté por su familia.

GASTON - ¿Qué le importa?

SARA - Atrevido, indisciplinado. ¿Qué más?

GASTON - Amo la luz. No me distraiga con estupideces.

SARA - (contrariada) Anny ¿tiene familia?

ANNY - Sí, Eva y Gastón.

EVA - (enfrentándola). Ahorre tiempo. En Recursos Humanos le dan esos datos.

SARA - (con soberbia). Quiero oír de su propia boca si tiene familia.

EVA - Vaya donde le dije. ¿Es huérfana?

SARA - (con total desprecio) Para su interés y la de estos otros tengo una gran familia.

EVA - Sin lengua. (Sara tropieza y cae. Gastón se quita los zapatos).

GASTON - ¿Necesita ayuda?

SARA - Puede retirarse.

GASTON - Autosuficiente.

SARA - Váyanse. (Se van. Vuelve Gastón)

GASTON - (mirándole fijamente y haciendo círculos en el piso con un pie). Disculpe, me iba descalzo. Hay que cuidarse de los resfrios. (se calza). ¿Sabe cuánto calzo? (Se va de espaldas lentamente y en puntas de pie).

Susana se está peinando al costado del cantero sobre un papel muy grande. A su lado una caja de zapatos. Junta y cuenta los cabellos y los deja dentro de la caja. Toma una libreta y anota.

SUSANA - Así se me caen los cabellos. Así se cae mi país. Mi país sin embargo no es liviano. Yo soy también una nación. Cuando tenga mil cabellos sueltos habrá en algún lugar un día de concentraciones de felicidades arruinadas. ¿Cuánto demoraron esos bastardos en desmenuzar las pobres riquezas? Ellos pisaron mi tierra, pisotearon nuestra tierra, pero la tierra nuestra no les devolverá jamás sus huellas perversas.

Poco a poco se va haciendo la noche. Agustín busca un libro. Lo encuentra y lo lee a la luz de la vela. Se mira en un espejo. Lo cubre con su camisa. Observa la luz de la vela.

(Guarda el libro y apaga la vela).

ESCENA 5

Agustín, Andrés y Eva toman mate al anochecer.

EVA - Esa mujer pretende exterminarnos.

AGUSTÍN - Mamá, no te inquietes. Vas a tener tu nuevo dormitorio.

EVA - ¿Vos crees en la justicia social?

AGUSTÍN - Por eso quiero ser abogado.

EVA - Sos un lírico. ¿Vas a salir?

AGUSTÍN - Me quedo a estudiar. Dejame un pedazo de torta para después.

ANDRÉS - Nosotros vamos a dar una vuelta.

Agustín solo en su habitación. Saca el libro bajo la almohada. Noche. Agustín lee, se asombra, repite para si para memorizar. Enciende la vela que se consume. Enciende otra. Queda hipnotizado por la luz.

SUSANA - (huele los canteros) ¡Qué noche hermosa! ¿Qué andaré haciendo mi gente?

AGUSTÍN - (en voz baja) Mamá, esperá un milagro; papá, volverás a trabajar. (sopla la vela como quien da un beso).

ESCENA 6

USTED - Muy bueno el estudio de lo ganado por cada empleado desde su ingreso... La acotación hecha, es decir la edad, ¿iniciativa en que dirección?

SARA -Verá.

USTED -¿Podrá demostrarla?

SARA - Seguro de paro, no. Hoy se anunciará el cese de uno de los empleados.

USTED - ¿Quién?

SARA - Eva.

USTED - ¿Por qué?

SARA - Edad: 40 años. Pondrá nerviosos a los demás.

USTED - ¿Cómo piensa decírselo?

SARA - Deje apenas entreabierta la puerta.

USTED - La escucharé.

SARA - Eva conoce de medicamentos. Le provocaremos un descenso de optimismo.

USTED - ¿Entonces?

SARA - Cometerá errores y todo puede adelantarse. Quiero ver la carpeta del personal de producción.

USTED - ¿Se acuerda de la balanza?

SARA - ¿Qué relación tiene eso?

USTED - Puede ponerse ansiosa. Evite un tratamiento médico dentro de la empresa. Es confidencial. Dígame una cosa, Sara, algo le falta a su coquetería.

SARA - La pulsera.

USTED - Sara no usa collar. Sírvase: un obsequio de la empresa. Permítame abrocharlo.

SARA - Es de oro.

USTED - (abrochándolo) Le va con todo atuendo. Úselo hasta terminar el contrato.

SARA - Muy bello. (le extiende la mano)

USTED - No es necesario. A trabajar. La escucharé.

Sara desciende orgullosa. Pasa delante de los empleados. No los

saluda. Se sienta en su lugar. Eva, Gastón y Anny se miran entre sí. Gastón se quita los zapatos, se sienta sobre su escritorio con postura yoga. Concluye su ejercicio. Se calza. Frente a Sara.

GASTON - Buena jornada.

SARA - (con gran ironía) Buena jornada, señor Gastón.

Todos quedan en silencio. Gastón se va a su escritorio. Se sienta y se cruza sus piernas sobre el escritorio.

Agustín está en la biblioteca. Nervioso escribe de reojo, toma notas del libro del hombre que esta a su lado. Hace un gesto de arreglarse una media para poder leer el título del libro. El hombre se prepara para irse y deja dos libros cerrados y sus pertenencias.

LECTOR - Me cuidás un momentito esto, vuelvo enseguida.

AGUSTÍN - Vaya tranquilo. (Con desesperación escribe el título de los libros. El hombre vuelve).

LECTOR - Gracias. A no quedarse. Ser abogado requiere paciencia.

AGUSTÍN - Veremos si la tengo. (El hombre le palmotea el hombro y se va con temblor en la mano. Agustín espera un momento y sale).

AGUSTÍN - ¿Me deja copiar el número de esos dos libros?

EL BIBLIOTECARIO - ¿Teología?

AGUSTÍN - (asombrado por la pregunta) No, no, abogacía.

EL BIBLIOTECARIO - Ya tenés dos en préstamo.

AGUSTÍN - Quiero sacar fotocopias a unas pocas páginas.

EL BIBLIOTECARIO - Toma, andá rápido y me los entregás a mí calladito la boca.

(Agustín asiente con la cabeza)

Andrés está pelando papas. Escucha música. Llega el informativo, apaga la radio.

Usted apaga un cigarrillo. Un instante después una pequeña jeringa parece introducirse en su brazo.

SARA - Eva, venga. No camine tan rápido. Después, bueno, después tendrá tiempo para andar despacio.

EVA - ¿Quería decirme algo?

SARA - Hace varios años que está en la empresa. Como quien dice la vió nacer...ahora la está viendo morir.

EVA - No se trata de verla morir.

SARA - Agoniza. (enérgica) Eva, muy pronto no tendrá nada que ver con la empresa. Quedará cesante.

EVA - Pero...

SARA - Cállese. Ya sabe la situación. No es ninguna aprendiz para darse cuenta. Se le pagará todo y una carta de presentación para conseguir otro empleo.

EVA - A mi edad eso es imposible.

SARA - Trate de que no sea imposible. Sé que se pondrá nerviosa. Vaya a enfermería, que le tomen la presión y coménteles al médico lo que le acaban de comunicar.

EVA - Lo va a pagar muy caro todo esto. (Se va).

ANNY - Y muy caro.

GASTON - (riéndose a carcajadas frente a Sara) ¡Qué elegancia para un trabajo tan sucio! Si parece una masajista del 2 x 1.
(Se van detrás de Eva).

Usted hace ondulaciones con su vestido. Sara sube con aire triunfante.

SARA - ¿Qué opina?

USTED - Será excelente si me aclara lo del 2 x 1.

SARA - No sé que quiso decir.

USTED - Averígüelo. Nunca está de más lo que queda inconcluso. Pequeñísimo detalle, pero detalle al fin. 2 x 1 son 2. Pero no se refería a matemáticas. Le dió suerte el collar.

SARA - A las 2... A nosotras 2.

Eva está en su casa disimulando estar bien.

ANDRÉS - Hice tortilla con lo que quedó del mediodía.

EVA - Sí, está bien (no puede hablar)

ANDRÉS - (desesperado) ¿Qué te pasa?

AGUSTÍN - Mamá, ¿qué tenés? ¡Te llamo al médico! (Eva hace gestos con la mano que no)

ANDRÉS - ¿Qué sentís? ¿Qué te duele? (Eva no contesta) ¡Contéstame, por favor! ¡Rápido, llamá al médico!

Se oye la sirena de una ambulancia. Silencio. Oscuridad. Luz.

ANDRÉS - Ya va a estar mejor.

AGUSTÍN - ¿Qué hago?

ANDRÉS - Sólo dos meses le quedan de trabajo.

AGUSTÍN - (con gran enojo). No digas eso, parece que le quedan dos meses de vida. (gritando) ¡A mi madre no la tocan!

ANDRÉS - ¡No grites!

AGUSTÍN - Que no vaya, que venga a verla como está.

(Suena el teléfono, atiende Agustín).

¡Hola! Yo que sé quién carajo sos Anny! (cuelga)

(Agustín da vueltas). Va a dormir toda la noche con la pichicata que le dieron. ¿Y va a ir a trabajar?

ANDRÉS - El médico dijo que sí, ... es un poco de estrés. Andá a dormir. Yo la cuido. Anda, haceme caso.

AGUSTÍN - (al borde del llanto) Cuidala papá.

ANDRÉS - Sí, sí.

Agustín se prepara a dormir. Enciende la vela. Lee las fotocopias. En su rostro se ve el horror, deja de leer. Vuelve a leer, tiene rostro adusto, trata de tocar la luz de la vela, sigue leyendo, se le ve más tranquilo.

AGUSTÍN - (tomándose con las manos la cabeza) ¿Quién es ése que se sienta a mi lado? ¿Por qué leí mi nombre en sus libros? Tiene dos nombres... su primer nombre es muy breve, el otro es Agustín. (Apaga con las palmas de sus manos la luz)

ESCENA 7

En la madrugada. La acción ocurre en el sueño profundo de Andrés. Se oye un tic-tac de reloj de péndulo. Una lámpara con luz suave

ANDRÉS - ¡Andrés!

AGUSTÍN - ¡Papá!

ANDRÉS - Sentate. Tengo que hablar contigo.

AGUSTÍN - ¿Qué pasa?

ANDRÉS - Te voy a pedir que te vayas de casa.

AGUSTÍN - ¿Por qué?

ANDRÉS - Tu hermano se casa y va a seguir viviendo aquí.

AGUSTÍN - ¿Por qué él no alquila casa?

ANDRÉS - No se lo permití. En un año tendrás que irte.

AGUSTÍN - Agustín apenas tiene un año.

ANDRÉS - A ti te di 1 año de plazo para iniciar progresos. Ahora le toca a tu hermano.

AGUSTÍN - Yo voy a hablar con él.

ANDRÉS - No.

AGUSTÍN - ¡Eva! Escuchá a tu suegro.

ANDRÉS - Eva, hay un año disponible a partir de hoy para dejar la casa. Si es antes, mejor.

EVA - ¿Pero, no ayudamos a mantener la casa?

ANDRÉS - Mi otro hijo se casa. Vivirá aquí como lo hicieron cuando se casaron. Andrés ya es un hombre para tener su propia familia fuera de esta casa.

EVA - Eso parece un desalojo.

AGUSTÍN - Mamá ¿qué dice?

ANDRÉS - Obedece lo que digo.

EVA - Muy bien. Cuando nos vayamos nosotros exigiremos también.

AGUSTÍN - Olvidate de nosotros. Dedicá el tiempo a tus nuevos huéspedes.

ANDRÉS - Así se hará.

Poco a poco la lámpara ilumina más.

(Eva y Andrés están envejecidos. Hablan con dificultad)

EVA - ¿Nuestro hijo?

ANDRÉS - Descansa.

EVA - ¿Sentirá frío?

ANDRÉS - Vamos a verlo.

(Van al cuarto de Agustín que está iluminado con una vela. Está envejecido. Tiene el pelo canoso y barba blanca. Está leyendo sobre la mesa con ropa raída y descalzo)

EVA - ¿Dormís?

AGUSTÍN - (con dificultad para expresarse) Estudio lo último de mi vida.

ANDRÉS - ¿Podés decirnos algo?

AGUSTÍN - Me cuesta hilar nuestras vidas.

EVA - ¿Quién sos?

AGUSTÍN - Agustín envejecido recibe a sus ancianos padres que vienen a soplar el fuego. Mamá, papá, tenemos la misma edad.

EVA - ¿Tan pronto se reduce la humanidad?

AGUSTÍN - Ayúdenme a acostarme.

ANDRÉS - Despacito Agustín. (lo acuestan)

AGUSTÍN - Gracias les da un hijo agotado. Dejen que la luz se apague sola.

En el umbral Eva y Andrés miran al hijo. En la penumbra se van a paso cansado. Agustín con dificultad apaga la vela. Con voz joven dice: papá.

EVA - Te llama Andrés, ¿oíste?

ANDRÉS - ¿Me hablaste?

EVA - No dije nada.

Se detiene el tic- tac del reloj. Andrés se despierta con un sobresalto

ESCENA 8

Eva está escribiendo una carta a su hermana.

EVA - No sé como ocurren estas cosas, no quiero incomodarte. Quizás ya estés acostumbrada a estar sola. Espero que me contestes pronto. Sólo pido que pienses y que seas reservada. Te quiero mucho. Tú única hermana. (la guarda en un sobre y se va a trabajar).

(Diálogo irónico)

USTED - Felicitaciones.

SARA - ¿A qué se debe?

USTED - Está viva. Reconozco que no es fácil lo logrado. Al

terminar tendrá su festejo.

SARA - Sé batallar.

USTED - ¿Planes para hoy? Mejor no digo nada. Me gusta oír los diálogos entre los empleados.

SARA - Yo no permanezco muda.

USTED - ¿Quién dijo eso?

SARA - Esclava común, ya pasé por ese tiempo.

USTED - Debo entender que es más.

SARA - Empleada... ni lo piense.

USTED - Mejor diría, aliada. ¿Le gusta el término?

SARA - Más preciso imposible.

USTED - Luz verde, Sara.

SARA - ¿Si desea seguirme?

USTED - No se vaya. Repítalo de nuevo.

SARA - Si desea seguirme.

USTED - Uno jamás sabe lo que viene en un segundo.

Esperaré.

SARA - Pero nunca sentada. Usted: acción.

USTED - Hoy le autorizo a irse a la hora que más le guste. Algún detalle a ajustar y podrá disfrutar del día. Deje la puerta entornada. Vaya.

Usted se levanta. Permanece de pie. Con el bastón abre toda la puerta. Está vestida de fiesta. Sara al pie de la escalera se da vuelta. Mira asombrada a Usted. Intenta subir pero ella le dice no con los dedos y le señala su escritorio. Se nota la dificultad de Usted para desplazarse.

ANDRÉS - Y no tiene vuelta. Los muchachos dicen que no volveremos más, que el despido llega antes de concluir el seguro de paro. ¡Qué iluso!

Con intervalos de silencio.

SARA - Anny, de nuevo equivocaciones en la suma. ¿Está enamorada? Anny se levanta y extiende la mano para que Sara le dé la carpeta. Sara la deja caer. Anny queda cruzada de brazos.

Disculpe, se me cayó. Además era la carpeta de Gastón.

Gastón se levanta y corre la cortina. Entra un sol intenso por la ventana.

¡Cierre esa cortina! (Gastón abre la ventana)

Eva, tenía que decirle algo acerca de su sueldo. Tendré que rever su liquidación.

Eva se abanica con un papel en forma indolente.

Anny y Gastón se sientan al pie de la escalera como novios. Anny le quita los zapatos y las medias a Gastón y los deja sobre el escritorio de Sara.

Saque esos zapatos de ahí, escuchó, que los saque de ahí.

Eva se pinta los labios y las cejas. Anny le quita la corbata a Gastón y se ata con ella sus cabellos.

Oscar, póngase la corbata.

Eva, Gastón y Anny se sientan uno detrás del otro en la escalera y miran hacia la puerta. Sara ofuscada tira todo de los escritorios y sube apurada con su vestido levantado dejando ver sus piernas.

USTED - Los monólogos no me gustan. Sara, ¿algún empleado se llama Oscar o es el segundo nombre de Gastón?

SARA - Gastón es el segundo a despedir. Ya concluí mis horas.

USTED - Que pase muy bien el resto del día. Sara, venga. Olvidé de mencionarle que se habló muy bien de su gestión en la reunión gerencial. Gran mérito. Un favor: dígales a los empleados que se pueden ir.

(Usted fuma)

SARA - (En la escalera. Enojada y autoritaria) ¿Qué esperan? Pueden irse pero mañana volverán a la misma hora. Vayan acostumbrándose al tiempo libre.

USTED - ¡Qué rúbrica Sara! La verdad que no necesita contrafirma.

(Se ve el brazo de Usted y la jeringa)

EVA - Agustín, llamarás a la Cruz Roja para que vengán a buscarlos.

AGUSTÍN - Está bien mamá. Es un re-casamiento.

ANDRÉS - Falta poco y me quedaré sin trabajo.

EVA - ¿Quién puede predecir?

ANDRÉS - Vamos a apurarnos que hay que vaciar los muebles.

EVA - (abrazando a Andrés) Mi vida, te adoro. Agustín, estoy orgullosa de tí, bueno como tu padre.

SARA - ¡Ves como estás disponible! Te llamé y ya estás aquí.

OSCAR - ¿Poco trabajo?

SARA - Un detalle que ajustar y me dieron el tiempo libre.

OSCAR - Entonces no ganás tanto.

SARA - Están enloquecidos conmigo.

OSCAR - Te van a arreglar de un saque. ¿Qué hazaña te mandaste?

SARA - Anuncié un despido.

OSCAR - ¿Vos no tenés miedo?

SARA - Siempre cuestionás y no hacés nada. A tu edad ya tendrías que tener algo más.

OSCAR - Algo más que a vos.

SARA - ¡Qué humor!

OSCAR - Ni pensás que te puede tocar a vos.

SARA - Hay que arremeter.

OSCAR - Ya te lo dije. Andate.

SARA - Desabrochame el collar.

(Oscar hace intentos y no puede) Apretá el ganchito para adentro.

OSCAR - ¿Tenés una pinza?

SARA - Es un regalo de la empresa.

OSCAR - No puedo.

SARA - Usted halagó mi trabajo. Me habló de alianza.

OSCAR - ¿Qué?

SARA - Alianza de trabajo.

OSCAR - Para echar gente.

SARA - Son sumisos.

OSCAR - Yo no puedo estar todo el día encamado contigo para que no exijas rigores a los otros. Sos de terror.

SARA - (tratando de seducirlo) ¿Cuándo un día de amor sin reproches?

OSCAR - Te dije que lo que no me sirve, afuera.

SARA - Vamos a comer a un restorán fino. Yo pago.

OSCAR - No soy un mantenido. ¿Si consiguiera algo efectivo, dejarías eso?

SARA - En absoluto. En poco tiempo, mirá todo lo que logré.

OSCAR - Entre nosotros ya no hay compromisos.

SARA - Compromiso serio nunca hubo.

OSCAR - Ya veo. Te pido que me ayudes a no verte encarnizada en conseguir dinero

SARA - Es un éxito.

OSCAR - Cagando a los demás. Así, no va más.

SARA - Pensá lo que se te antoje. Yo no comparto nada con nadie. Tampoco me gusta ayudar a nadie.

OSCAR - ¿De dónde sacás tantos vestidos?

SARA - Los alquilo. Pero salgo muy informal contigo. ¿Adónde me vas a llevar?

OSCAR - A las canteras del Parque Rodó.

SARA - (acariciándolo) ¿Y?

OSCAR - Dejame guardar mis hormonas por esta noche.

SARA - Yo no tengo sueños de familia ni los tuve. Contigo, ni pensar.

OSCAR - Te estás cagando la vida.

SARA - Andate. (Oscar se va con bronca).

Toma champagne hasta caer borracha.

Anny y Gastón están sentados tomando algo en la calle.

ANNY - Estoy esperando que le den una patada en el culo o que ruede por la escalera. En tu casa ¿saben de esto?

GASTON - Nada.

ANNY - Si supieran, no perderías nada.

GASTON - ¿Y en la tuya?

ANNY - Nada.

GASTON - (burlándose) Si supieran, no perderías nada. A veces parecés estar contenta, otras te encerrás.

ANNY- Ese Oscar, será el macho que tiene y se debe parecer a vos. Ni pío dijiste.

GASTON - Disculpas no pidió.

ANNY - La enamoraste con tus pies.

GASTON - Te quedó lindo el pelo recogido (le toquetea el pelo)

ANNY - Dejá la mano quieta.

GASTON - ¿Sobre el cabello?

ANNY - Dejame en paz.

GASTON - Anny no seas pelotudita.

ANNY - Lo que es no, es no.

GASTON - Nos quedarían como 4 horas de trabajo. ¿Vamos a algún lado? Se van a inquietar si te ven llegar temprano.

ANNY - ¿Qué te hace pensar eso?

GASTON - Mirá, esperamos que llegue la hora y después cada cual por su lado. Adónde vos quieras. También te puedo invitar a mi casa.

Hoy nuestro trato fue tan diferente que hasta pensé que podríamos ser algo más.

ANNY - Ya bastante tengo.

GASTON - Vos no querés comprometerte con nada, eso roza la indiferencia. (le tiende la mano con ternura) Vamos a caminar entre la gente, lo único para mi es iniciar una amistad sin. ¿Puede ser? ¿Podés aceptarlo? Doy vuelta la manzana mientras lo pensás (Gastón se va).

ANNY - Gastón! Voy contigo. (Se van abrazados).

Declina el día. Agustín prende una vela en actitud pensativa.

ESCENA 9

Susana sentada se peina. A su lado una caja de zapatos abierta.

SUSANA - Ya me acerco a lo deseado (recoge los cabellos que están en su falda y los va contando de a uno) 26 cabellos más (los

guarda en la caja. Anota con lápiz en una libretita) más 26 es igual a 975. (lee en la libretita) ¿Dónde estaba? Ah, aquí. Siempre te equivocás cuando decís rehacer la vida. Una vida no se rehace, se vive simplemente como lo hago aquí, donde leo, escucho, te escribo. Todo es apacible. Una soledad casi con devoción. Sólo tengo un corazón como hospedaje, que los espera. Muchos, muchos besos, aunque sean siempre muy pocos. Tu hermana Susana.

AGUSTIN - ¡Qué tristeza da una habitación sin muebles...! Duerman en mi cama.

EVA Sigo orgullosa de tí.

ANDRES - Agustín ¿por qué no salís a bailar un poco?

AGUSTIN - Yo no bailo. ¿Te molesta?

ANDRES - No me molesta.

AGUSTIN - Tampoco boludeo.

(Eva se aparta como no queriendo escuchar)

ANDRES -Yo no te dije eso... ¿tenés vergüenza de nosotros?

AGUSTIN - ¿Con qué motivo?

ANDRES - Ni un compañero tuyo viene a esta casa. Te cambio una bombita si querés, más no puedo hacer.

(Eva llora de espaldas)

AGUSTIN - Nunca tendría vergüenza de esto. Creo que vergüenza de mí tampoco tienen. Alguien te dijo: Y tu hijo, ¿qué hace? Dejame esta noche en tu cuarto. ¿Estás de acuerdo, mamá? (Eva no contesta) Te estoy hablando mamá. (Eva sigue sin contestar) Hace un rato estabas orgullosa de mí ¿Te arrepentiste?

EVA - (llorando amargamente) Te juro que no. Sólo les pido que me dejen disfrutar de mi dormitorio nuevo aunque tengamos que venderlos... para irnos.

ANDRES -(conteniéndola) ¿Adónde querés ir?

EVA - Espero respuesta de Susana... si nos va a querer allá.

AGUSTIN - ¿La tía sabe de todo esto?

ANDRES -(enojado) ¿Cuándo se lo dijiste?

EVA -(abatida) Es mi hermana, lo único que me queda.

AGUSTIN -(muy enojado) ¿Por qué hiciste eso?

EVA - Porque los amo.

AGUSTIN - Ves, y no querés que trabaje, ¡qué va a pensar de mí!!

¡Se te ocurrió pensarlo! ¡Un poquito nada más!!

ANDRES - ¡Bueno! ¡Bueno!

AGUSTIN - Nada de bueno, bueno.

EVA - Si poco nos queda, igual seguiremos juntos, muy juntos.
(Agustín se va, Eva grita) Agustín, perdoname, no te vayas, dale un beso a tu madre.

AGUSTIN - No me voy mamá, mirame, no me voy.

ANDRES - (muy emocionado) ¿Viste a tu padre llorar alguna vez?
(Agustín se pone la mano en la boca)

EVA - ¡Viejo querido! Prestanos tu cama Agustín, te tengo a ti hijo querido.

AGUSTIN -Dejame pasar... (Eva y Andrés muy abrazados. Agustín vuelve con su mochila) Vayan a descansar. Hoy les presto mi cama, pero mi primera siesta será en la cama de doble plaza. Vayan.(les da un beso a cada uno) ¿Me hacen caso por una vez?

EVA - Hasta mañana, Agustín (Eva se va. Andrés queda parado)

ANDRES- (conmovido y en voz baja) Agustín.

AGUSTIN - (en voz baja) ¿Qué tanto misterio?

ANDRES- Siempre seré tu padre.

AGUSTIN - Siempre seré tu hijo, aunque no me veas bailar. (Andrés se va)

Agustín en actitud pensativa. Enciende la vela y la mantiene en la mano. Recostado contra la pared ve su sombra. Le habla.

Pido socorro.

“Da el pago a los soberbios

Huérfanos se vean sus hijos y viudas sus mujeres
Anden prófugos y mendigos sus hijos

Y sean arrojados de sus habitaciones

Sean exterminados todos sus hijos,

Pasada ya una generación quede

Borrado todo nombre y

Sepan que aquí anda tu mano

Dios de las venganzas, muéstrate.”

(asustado) Suficiente, suficiente.(acerca la vela a su ojo, la apaga)

Oscar y Sara están acostados

SARA - ¿Qué es 2 x 1?

OSCAR - Dos.

SARA - ¿Estuviste alguna vez en una casa de masajes?

OSCAR - ¿Qué te importa?

SARA - Vos tenés que tenerla clara.

(va a su cartera y le entrega un papelito)

OSCAR - Ah! ¡Pensé que era otra cosa! ¿Quién te lo dió?

SARA - La encontré en el escritorio de un empleado.

OSCAR - Algún pajero.

SARA - ¿Qué es 2 x 1?

OSCAR - Sencillísimo. 2 mujeres para un tipo solo. El cliente paga. ¿Querés que te traiga una más?

SARA - No me gustan esas fiestitas. ¿Otra vez?

OSCAR - ¿Te animás? ¿Qué prometés?

SARA - Disfrute.

OSCAR - Y dejando el trabajo ese...

SARA - Mil veces no.

OSCAR - Mil veces no me voy a acostar contigo.

SARA - Andate a la mierda.

OSCAR - Muy bien (Se viste y se va) Morite en la mierda.

SARA - Nada peor que un espectáculo de envidia.

ESCENA 10

En esta escena los diálogos van acompañados de acciones domésticas de Agustín, Andrés y Oscar. Agustín con gestos de dormir, alegre por el dormitorio nuevo. Andrés ordena cosas, plancha un pantalón. Oscar, en la calle, lee clasificados de trabajo. Todo ocurre hasta llegar las primeras horas de la noche.

USTED - Sara: quedan cositas sin resolver.

SARA - Vamos llegando en tiempo.

USTED - Todo va muy, pero muy bien.

SARA - ¿Entonces?

USTED - Poco que objetar. En torno a su retribución; aquí tiene su cheque mensual, sírvase firmar. (Sara lee y firma)

SARA - ¿El otro cheque?

USTED - ¿Por qué cree que no se lo voy a dar?

SARA - Por olvido.

USTED - No es así. Yo sé lo que debo pagar.

SARA - Me debe un cheque.

USTED - (riéndose) ¿Fuma?

SARA - Nunca fumé.

USTED - ¿En ninguna circunstancia?

SARA - En ninguna. Usted siempre fuma.

USTED - A veces lo enciendo pero no lo fumo.

SARA - ¿Fuma sola?

USTED - Ja, Ja. ¿Qué sabe Sara de estar sola? A mí me gusta el humo en ciertas oportunidades, como las mujeres de las películas mudas.

SARA - No las conocí.

USTED - (irónica e inquisitiva) La atmósfera es lo peculiar Sara, siéntese.

SARA - Usted lleva adelante todo con mucha sagacidad, diría con diplomacia de país nervioso.

USTED - ¿Nervioso?

SARA - Un país que no conoce la calma profunda todavía.

USTED - Ah! Firme esta otra planilla. La de la obediencia.

SARA - Primero el cheque, después la firma ¿A qué tantas vueltas?

USTED - Yo soy el eje. Desobediencia Sara. Ha cometido desobediencia.

SARA - Está equivocada.

USTED - (enciende varios cigarrillos para no ver el rostro de Sara) (Clima de gran intimidad) ¿Quién es Oscar? ¿Qué es 2 x 1?

SARA - El cheque.

USTED - Desobedeció a su conciencia laboral. Esta cifra es muy superior al cheque que tiene en la mano.
(Sara tose, ahogada por el humo)
¿Lo despreciaría? Apague los cigarrillos, por favor.
(Sara los pone dentro de un vaso con agua)

¿Nada que decir?

SARA - Oscar es mi novio. 2 x 1 son dos mujeres que se venden para un tipo solo que les pide todo favor.

USTED - ¿Le gusta Gastón?

SARA - En absoluto.

USTED - ¿Segura?

SARA - Muy segura.

USTED - Se equivocó de nombre. Ni Gastón ni Sara dijeron nada.

SARA - ¿A Usted le gusta Gastón?

USTED - ¿Propone un 2 x 1?

SARA - Me alcanza con Oscar.

USTED - ¿Oscar hace concesiones?

SARA - Es un caballero.

USTED - Que busca damas exquisitas.

SARA - Usted ofende.

USTED - Ayúdeme a levantarme.

SARA - Muy hermosos sus vestidos. ¿Telas importadas?

USTED - Sí. Descubra el otro vestido que llevo debajo.

SARA - No me interesa.

USTED - ¿Otra desobediencia? (le señala el cheque).

Alcánceme la lapicera y la chequera. ¿Y? ¿Qué dice?

(Sara va subiendo el vestido con gran nerviosismo y da un grito de exclamación y susto).

Esta pierna también es importada. (firma el cheque) Sírvase Sara. Apenas me conoce.

(enojada) Olvídense por un momento tanta solemnidad. Dos mujeres hablaron algo de sí. No pienso con las piernas. Mejor dicho, con mi pierna. (Usted se sienta).

SARA - Voy a trabajar. Vuelve la servidumbre.

USTED - Muy gentil por su tiempo. Guarde muy bien su cheque. Vaya.

(Sara desciende la escalera como jugando con grandes contoneos)

SARA -(golpeando con el taco del zapato) ¿Almorzaron? (Con voz fuerte) Eva: le anuncio que está despedida. Gastón. Gastón; le anuncio que mañana será despedido. Anny: en 5 días cesará en su puesto. Se les pagará todo legalmente. No se entregará ninguna constancia personal de trabajo a persona alguna. El primer día hábil del mes que viene se publicará en la prensa el cierre definitivo de la empresa y se darán a conocer los nombres de sus ex-empleados y a la opinión pública se les dirá que son excelentes trabajadores, dando garantía de ello la propia empresa a pesar de su cierre.

GASTON - (aplaudiendo frente al rostro de Sara) ¡Muy bien! ¿Dónde tiene la etiqueta roja?

SARA - ¿Qué etiqueta roja?

GASTON - La del veneno.

(Sara se asusta ante el acercamiento y hostigamiento de Gastón).

Chiquita, hermosísima prostituta, mucho desperdicio de tela para vestir a una hiena. Yo soy un tipo con pantalones bien puestos.

(Se quita el cinturón). No me confundas con ese tal Oscar.

(Se van los tres y llenan de insultos a Sara que queda abrumada. Usted abre la puerta).

USTED - Sara ¿puede subir?

Horas de la noche

EVA - Parece mentira, mis muebles.

AGUSTIN - Me dormí mi buena siesta.

ANDRES - ¿Contenta?

EVA - Hoy me despidieron. (Suena el timbre. Andrés va a atender).

ANDRES - Una tal Anny y un tal Gastón.

EVA - Que pasen.

ANDRES - Adelante, mucho gusto. (se retira pero vuelve)

EVA - Tenía miedo por ti, Gastón.

ANNY -¿Qué le vamos a hacer?

EVA - Son jóvenes, tendrán oportunidades.

ANDRES - Los dejo. Hablen tranquilos.

ANNY - Eva, sos otra que compañera, tendrás suerte. Llamás a tu hijo, llamás a tu esposo, enseguida están al lado tuyo.

EVA - Algo nos guía adelante, nosotros vamos detrás ¿qué puede ser lo que se adelanta a nosotros?

ANNY - No hay que correr por nada.

GASTON - (Vuelven Agustín y Andrés) Ya nos vamos (frente a Agustín) Tenés una linda madre (frente a Andrés) Una gran compañera.

ANDRES - Sí.

AGUSTIN - Anny! (le da un beso) disculpame... por lo del teléfono.

ANNY - Olvidate.

GASTON - Nos vemos mañana Eva. (dirigiéndose a Agustín) Cuidá a tu madre.

ANDRES - Un momentito. (Vuelve Andrés con una bandeja y copas con bebida). Salud, y lo mejor para todos.

Sara está desenchajada bebiendo vestida provocativamente. Da vueltas como que se va sentando en las piernas de varios hombres.

SARA - Te regalaron un cheque, sellaste la alianza... así te irá.
(Se deja caer en una silla).

ESCENA 11

Susana extiende una sábana blanca sobre el piso. Tiene los cabellos mojados. Se peina varias veces. Recoge cabellos y los cuenta. Se acuesta. Hay una alegría intensa en su rostro. Luego demuestra serenidad.

SUSANA - Mil cabellos míos. Eva, Andrés, Agustín, vengan a esperar otras posibilidades.

AGUSTIN - Mañana, ¿qué andaré escribiendo?

ANDRES - Un escaloncito.

AGUSTIN - ¿Y después?... papá, la tía está sola ¿qué hacemos? Cuando termine ¿quieres que vaya a verla?

ANDRES - Mamá dijo de ir los tres.

AGUSTIN - ¿Definitivo?

ANDRES - Quiero ventilarme un poco.

AGUSTIN - ¿Estamos a un paso de perder todo?

ANDRES - Tu examen es todo en este momento.

AGUSTIN - Nadie se burlará de nosotros. Sos mi padre, ¿Cómo te gusta que te llame? ¿Andrés? ¿Papá?

ANDRES - A ti te digo Agustín, a los demás les digo: mi hijo Agustín.

Oscar pasea en la casa de Sara con malla de baño y gorro de natación. Tiene una pinza en las manos.

OSCAR - Yo te voy a cortar ese collar. Yo. No me conocés Sara.

SARA - Los despidos y el pago no están prontos para todos.

GASTON - Bárbaro Sara. Te venís con nosotros.

SARA - A mí no me tutee.

GASTON - ¿Quiénes somos todos?

SARA - Los inservibles. ¡No sé cómo los aguantó la empresa!
(furibunda). Eva, se fijó que tiene canas. Hágase una raya al medio y verá.

EVA - ¡Tendrá un hachazo al medio!

(Anny toma apuntes como quien labra un acta). (Enérgica) ¿Cuánto vamos a cobrar?

SARA - (elevando la voz) Por ahora la mitad.

GASTON - (dando vueltas alrededor de Sara) Pájara, te gusta la mitad.

SARA - Ya está echado ¿qué más pretende?

GASTON - (dulcemente) Medio echado. Queda otra mitad, linda.

SARA - Aléjese.

(Gastón la mira y con gesto de acariciarla. Sara da marcha atrás. Gastón se refriega las manos).

No me amenace.

GASTON - (haciéndose el sorprendido) ¿Qué?

SARA - (nerviosa) Que no me amenace.

ANNY - (gritándole en la cara) ¡Delirante!

SARA - (despreciativa) Se nota que en la planta probaban tóxicos.

ANNY - (desafiante) Al fin mostraste las pezuñas.

(Se ve a Usted tomar una pastilla con un vaso con agua, luego se ve un pinchazo en su brazo)

EVA - (frente a Sara) Se irá con nosotros. (comienza a tironearle el vestido)

SARA - Suélteme.

GASTON - (más cerca de Sara) ¡Qué calor! (se remanga las mangas de la camisa)

SARA - (muy nerviosa) Cumplo órdenes, nada más.

ANNY - (burlándose) Cumplo órdenes, nada más.

SARA - ¿Por qué toma apuntes? (Anny no contesta)

EVA - (muy enojada le desgarrá el vestido) Vaya a pedir la mitad que nos falta. Vaya, le digo.

SARA - (autoritaria) A mí no me manda nadie.

Se abre violentamente la puerta. Se oye el estruendo de un vidrio roto. Usted aparece fumando. Queda parada.

USTED - Sara, borre de la lista los nombres de esa bazofia. (Sara no hace nada)

(imperativa) Sara, obedezca. No repito.

(Sara borra en la lista)

Suba y muéstremelo (Usted se va)

ANNY - (corriendo le toma el vestido y se lo desgarrá más) Bestia infinita.

(Sara sube trastabillando)

SARA - Mañana se pagará todo. Lo prometo.

GASTON - ¡¡Desgraciada!!

ANNY - ¿Llegaste al 0 km?

GASTON - (irónico) No vi cuanto cobro.

(Se abre la puerta. Usted le toma el brazo a Sara y la empuja al borde de la escalera)

USTED - Hable Sara.

SARA - (con los ojos cerrados) Vuelvan mañana. Todo estará en regla. Les pido disculpas. Pueden irse.

(Usted la trae hacia sí y cierra la puerta)

GASTON - Volveremos mañana.

(Todos se van)

(A puerta cerrada y con voz muy fuerte)

USTED - Beba, la calmará. No salga andrajosa. Llévese puesto un vestido mío. Mantenga la altanería. Tiene más para cobrar. Antes de

irse: me comunicaron que hace dos días viene con 1 kg de más.

SARA - La balanza estará mal.

USTED - Acá nada marcha mal. Quédese con el vestido. El auto la espera.

SARA - Lo mando a la tintorería y lo devuelvo.

USTED - ¿Me va a contagiar algo? Retírese.

(Sara llega a su casa y se sorprende de ver a Oscar).

SARA - ¿Qué haces aquí?

OSCAR - ¿Venís de una fiesta?

SARA - Estoy cansada. Payaso, ¿dónde está la piscina?

OSCAR - ¿La proeza del día?

SARA - Los eché.

OSCAR - Bravísimo (la toma de un brazo con violencia)

SARA - Soltame, soltame.

OSCAR - Me tenés podrido, te vas a acordar de mí.

SARA - ¡Soltame por favor! ¡No me hagas nada!

OSCAR - Mirá. (le muestra la pinza, le toma el cuello simulando un rescate en el mar)

SARA - No, ¡Oscar, no! Cumplí ´Ordenes. Dejame viva, te daré lo que pidas, te lo ruego, te doy todo.

OSCAR - No grites que te ahogás.

SARA - Está bien, no grito pero dejame, soltame por favor. (Oscar la suelta)

OSCAR - (abriendo la pinza) No te muevas que te puedo cortar el cuello.

SARA - Estás loco, Oscar, por lo que más quieras.

OSCAR - Tranquila (Sara cierra los ojos. Muy despacio le corta el collar) Tanto miedo para esta porquería. No tenés más alianza con nadie.

SARA - (sofocada) Mañana dejo todo. ¿Qué tengo que pagarte?

OSCAR - Nada. Simplemente nada. (Oscar se viste con ropa muy usada) Me voy a trabajar.

SARA - ¿Conseguiste algo mejor?

OSCAR - Soy cuidacoches.

SARA - ¡Dejá eso! Yo puedo cuidar de tí. Cuidá mi coche.

OSCAR - Mantenido nunca Sara. A tí te son muy fáciles los despidos. No soy empleado tuyo. (Se va).

SARA - ¡Pichón de piojo!

EVA - ¿Papá?

AGUSTIN - Lo llamaron los compañeros... para despedirse.

EVA - ¿Comiste?

AGUSTIN - Quise hacer una tortilla de arroz.

EVA - No importa.

AGUSTIN - Mamá,... te contestó la tía.

EVA - Sí,... nos espera.

AGUSTIN - En la olla quedó para papá.

EVA - Andá a descansar.

AGUSTIN - (le da un beso) Hasta mañana.

Eva queda quieta. Segundos después apaga las luces menos una.

EVA - ¿De qué se estarán despidiendo Andrés y sus compañeros?

(Agustín mira la vela)

AGUSTIN - Te pido que ilumines mi examen.

(Vuelve Andrés)

ANDRES - ¿A quién esperás?

EVA - ¿A quién sino a mi esposo?

ANDRES - ¿Comieron?

EVA - Sí. Tu hijo quiso hacer una tortilla. La dejó en la olla.

(Ambos ríen)

ANDRES - ¿Está durmiendo?

EVA - Sí.

(Andrés la mira y la acaricia con gran ternura largo tiempo)

¿Tus compañeros?

ANDRES - Yo tuve compañeros de trabajo. Esa gente que jode ¿qué se escribirá de ella al final? No tuvo compañeros de trabajo. Cruel epitafio.

ESCENA 12

Sala vacía. Sara vestida de pantalones. A su lado Usted de vestido largo, cartera y bastón. Recorren la sala. Usted corre la cortina con el bastón. Sara como espantada corre hacia donde no da la luz.

USTED - Sara, hoy mantendremos la intimidad. ¿Por qué corre? ¿Tanto miedo le tiene a los años? ¿O a su sombra?

SARA - Mi sombra no tiene años.

USTED - (mirándola de soslayo) Le quita años, le da aspecto más jovial. ¿Ya no le gustan los vestidos? El collar, ¿tampoco? Trajo pulsera al menos.

SARA - La reina del día es Usted.

USTED - Acompañada por una sombra más joven y sin corona. Yo no obedezco a mi sombra. ¿Qué dice la sombra de Sara?

SARA - Que tiene una sombrilla muy poderosa.

USTED - ¿No se quema en este espacio con rayos llenos de calor?

SARA - (tajante) No. Y termine con tanto disparate.

(Entra Gastón vestido excesivamente deportivo)

GASTON - Buenos días.

USTED - (imperativa) Contéstele, Sara.

(Sara no contesta).

(Entra Anny vestida de entrecasa. Se para en medio de Sara y Usted quien la mira con gesto despreciable)

ANNY - ¿Qué tal Gastón?

(Miradas cruzadas. Muy despacio entra Eva con vestido muy sencillo).

ANNY - (Asombrada) ¡Eva! ¡Qué hermosa!

GASTON - Completamente desconocida. (Eva sonríe y se pasea lentamente)

SARA - ¡Qué mal gusto!

EVA - Estamos en un salón, ya no es más la oficina.

(Eva tiende una mano a Gastón y otra a Anny. Pasean)

USTED - (muy enojada) Sara, págueles y que se vayan de inmediato. Son el último resto casi humano de la empresa.

SARA - Los cheques los tiene Usted.

USTED - Actúe. Yo no hablo con la gentuza.

GASTON - (con total desparpajo) Distinguidísima dama; he aquí los carenciados. Tan joven, tan veterana y de bastón. La primera vez que la veo de pie. Nos vimos dos o tres veces, me parece.

EVA - (frente a Sara) Hay que saber esconder las piernas.

ANNY - ¿Por qué pantalones?

GASTON - La empresa contrató un doble sexo.

EVA - ¿Tiene várices? La pueden multar por mala circulación.

GASTON - Ella circula siguiendo al bastón. A ver bastón travieso, ¿le comentaste a la señorita que un empleado y su psiquiatra se suicidaron frente a tí?

USTED - ¡Échelos!

ANNY - Sara, trepá por el bastón. Vas a conseguir mucho más. Fuerza tenés, estás más cómoda, más ligera de ropa, más ágil.

SARA - No me tutee.

ANNY - Con o sin tuteo vamos a cobrar igual.

GASTON - (Muy irónico se dirige a Usted) Si está cansada la ayudo a sentarse en el piso.

SARA - No sea atrevido, irresponsable. Tendría que haberlo expulsado apenas entró así vestido.

USTED - Eso no se lo perdonaría, Sara.

GASTON - (sorprendido) Le gusta verme así (de lejos en posición deshonesto) ¿Te acordás Sara, cuando me llamaste Oscar? Pensaste que era de la Academia. Hoy te vas a llevar tres Oscar.

EVA - Sara, ¿qué quisiste demostrar? Miserable.

SARA - En la miseria va a vivir.

GASTON - ¡¿Qué?! A ver, ¿qué más miseria que verte a vos?

ANNY -¿Sabés que existe el calibre 22? (le pone un dedo en el pecho; Usted escucha, sólo ella, una detonación)

USTED - ¡No lo hagan! (otra detonación). ¡A mí! ¡A mí! ¡Otra para mí!

(Todos paralizados mientras Oscar lee avisos clasificados; luego los empleados rodean a Sara. Usted cae. Pide a Sara que la levante. No se lo permiten).

ANNY - Decidí. Hace rato que te están pidiendo que nos pagues.

(Usted grita)

USTED -¡Pagales Sara!

SARA -(Irritada)No tienen compasión de la pobre mujer. Levántela.

USTED - Sara, levántame vos, ayudame, no hables.

SARA - No respetan a nadie... al que está desvalido.

USTED - No, ¡¡Sara!! ¡¡Boca cerrada!!

GASTON - Ya la vamos a levantar (Gaston muy decidido)

USTED - ¡No me toque!

EVA - (a Sara) Lo está deseando.

ANNY -(a Usted) Deme la mano.

SARA -No se la de.

GASTON - ¡Qué tanto no! A ver, párese, muévase mujer

SARA - No insista. No puede. Le falta una pierna.

USTED - ¡Traidora! ¡Vendida!

SARA - (con alegría desmedida) Tiene una prótesis, vengan a ver, es importada.

USTED - ¡Basura! ¡Sara basura!

(Sara le descubre la pierna. Usted se defiende)

SARA - Miren, toquen, falta carne, vigor, sangre, calor.

USTED - ¡Corrupta! Ella preparó los despidos.

EVA - ¿Y quién cerró la planta antes? (frente a Usted, la mira, se agacha y le pone la mano en la prótesis) No remiende mentiras.

SARA - Yo cumplí lo que me dijo... los cheques los tiene ella.

GASTON - Nos vamos con la plata bien ganada. ¿Contenta Sara? (con seducción) Esperar a Oscar, Sara.

SARA - No se meta conmigo. Ella intentó matarme.

ANNY - (a Usted) ¿Cómo?

SARA - Me quiso ahorcar con un collar.

(Usted ríe)

USTED - (Sarcástica). No te dejé engordar lo necesario. Hablale de tus sueldos.

EVA - ¡Hable de una vez!

USTED - Sus sueldos son en dólares.

GASTON - ¿Sus sueldos?

USTED - Cuatro Gastón. Tolerancia, cortesía, análisis frío, obediencia.

SARA - ¡Miente!

EVA - ¿Es cierto?

(Todos paralizados. Agustín tira hojas al cielo con alegría)

ANNY - (acercándose a Usted, con voz dulce). Le pedimos disculpas. El perdón nos va a costar dárselo.

USTED - Pequeña Anny! Nunca hablaba, creí que era muda, quiero oír la potencia de su voz.

ANNY - (con voz potente) ¡Desgraciadas! ¡Nos quitaron el pan de la boca!

USTED - Acérquese Sara. Vio. Ya se acostumbraron al hambre. (Sara se acerca) Hasta ahí, no más (Usted parece una piltrafa, despeinada, con el maquillaje corrido)

GASTON -Eva, ayudame a levantarla.

SARA - ¡Déjela!

ANNY - (Se acerca a Usted) ¿Qué accidente tuvo?

USTED - Ninguno. Exceso de dulzura. Abra mi cartera.

ANNY - Es suya.

USTED- Cumpla la orden que le digo. Sigue bajo este techo. (Anny abre la cartera. Usted saca unos papeles) Lea esto. (Anny lee asombrada)

ANNY - (Mirando a Sara con odio. Se acerca y le da un sacudón) Muy cierto. Viene cobrando un disparate, están sus firmas.

USTED - Caballero, (le entrega un papel a Gastón), borre el nombre de Sara. Está agregado. Es lo que se va a publicar. (Gastón rompe la hoja)

USTED - Eva, la más antigua de la empresa. Firme, tome su cheque. Le toca al señor, firme, que le vaya muy bien, galancito, Srta. Anny, firme. Sara, acompáñelos hasta la puerta.

(nadie se mueve)

Sara, tiene que cobrar lo suyo, échelos de una vez por todas. (Sara da la espalda)

GASTON - Sean unidas en la injusticia. Ayúdense a subir.

(Gastón besa a Anny y a Eva. Les toma el hombro a cada una).

EVA - (mirada firme a Sara) Abrí la puerta Sara. Tus compañeros no se van. Fueron despedidos. Sara, en este lugar, antes que vinieras se suicidaron su hijo y su esposo, empleado y psiquiatra de la empresa. Ya sabés. Está de duelo. (abre la puerta, entra un sol imponente, los empleados se van).

USTED - (levantándose sin ayuda) Quiero ese sol que quema las mentiras de los pobres. (Avanza con su bastón. Se detiene. Queda bañada por la luz. Detrás de la puerta queda Sara abatida) No se irá, Sara. Seguirá trabajando. (Sara va cayendo y Usted ríe a carcajadas). Un gusto conocerte Gastón, un placer olvidarte, ¿verdad que si, Sara? Tiene descuento sin ninguna contemplación por concepto de cortesía. (con gran ironía y luego a carcajadas) Trabajar así, no cansa.

ESCENA 13

Noche. Durante toda la escena se oye llover.

Agustín corta muy despacio cebolla en la cocina.

(Diálogo intimista).

ANDRES - ¿Qué te dí durante esta vida?

EVA - Eso mismo: vida.

ANDRES -¿De dónde tengo que sacar fuerzas?

EVA - Soy tu esposa, Andrés. Desocupada, pero esposa... y te sigo amando.

ANDRES - No me da el cuero para salir adelante. ¿Qué puede decir Susana? ¿Qué no tuve ambiciones?

EVA - Jamás pensó así. Ella nos ofrece paz antes que nada... luego,
la casa.

ANDRES - Iremos con lo necesario. Te das cuenta... otro viaje. Eva, no quiero mostrarme como me han dejado. Sólo quisiera matar ese odio oscuro.

EVA - Agustín ya llega a los 18. Y comenzará a alejarse.

(Agustín da vuelta sus bolsillos y los corta con un cuchillo. Sigue cortando cebolla para ocultar que está llorando).

ANDRES - Aprobó su último examen.

EVA - Fue un sacrificio.

ANDRES - Para él. A su edad y obedece a sus padres.

EVA - Tiene derecho a disfrutar sus vacaciones.

ANDRES Agustín, vení.

AGUSTIN - Ya voy, (desesperado se seca la cara enrojecida)

Creo que corté demasiada cebolla... ya oí la conversación. Este es mi tributo (les entrega un bolsillo a cada uno) Sólo queda este Agustín. Dirán que debo hacer.

EVA - ¡Hijo!

AGUSTIN - Papá, te desinteresaste hasta del fútbol.

ANDRES - Vos también

AGUSTIN - No voy a ser un fanático... Yo quiero contarles lo que vivo.

EVA - Somos tus padres.

AGUSTIN - Es sobre nosotros.

ANDRES - Te escuchamos.

AGUSTIN - Yo tengo indignación, asco, no de nadie, sino de cosas... me siento como preso de la honradez. ¿Cómo eras vos a los 18, papá?

(Andrés no contesta)

¿Salteaste los 18? (Andrés agacha la cabeza. Agustín da la espalda).

Yo me pongo las manos en los bolsillos y siento mis piernas desnudas. Caminé, camino con ellas... (Eva cierra los ojos y se tapa la boca)... horas en la biblioteca. Vendí algunos de mis libros, vendí un año...

EVA - (da vuelta la cara, mirando al piso) ¿Creés que te hicimos perder un año de tu vida?

AGUSTIN - (se da vuelta y ve que no lo miran) ¡Mírenme, por favor! ¡No puedo sentir odio! Solamente sencillez, me la transmitieron mis padres... ¡que no se me vaya!

ANDRES - (se acerca a Agustín y le toma el rostro con las manos) No se irá. (se abrazan)

EVA - (conmovida) ¡Agustín! ¡Dame tus manos!

AGUSTIN - (extendiendo una mano) ¡Mamá!

EVA - Vamos afuera, a festejar tu examen.

AGUSTIN - Llueve.

ANDRES - Apenas.

(Susana habla con la lluvia)

SUSANA - Si cae tanta agua se va a llevar el abono, me va a pudrir mis plantas, justo ahora que están los pimpollos. Cuando entre mi familia la casa estará bañará de perfumes.

(Sara y Oscar toman café en un bar)

SARA - ¿Qué te queda por hacerme?

OSCAR - Ni sé.

SARA - Siempre buscaste explicaciones a lo que hacía.

OSCAR - Nunca pensé que fueras mujer de una sola palabra.

SARA - Era, ahora no.

OSCAR - Lo que digas nada cambiará.

SARA - (Angustiada) ¿Por qué me exigías severidad?

OSCAR - Severidad, con eso se asegura el buen futuro, decía mi padre.

SARA - Por eso nunca te preocupaste de él.

OSCAR - A vos no te importa eso. No me queda nada para decirte.

SARA - (Sollozando). ¿Nada?

OSCAR - (Firme). Yo no soy hombre para andar oculto. Conseguite otro, no me dan los brazos para rescatarte.

SARA - Podés. Lo necesito.

OSCAR - Demasiado tarde. Tampoco tengo tiempo para creerlo.

SARA - La envidia te come.

OSCAR - Yo me llevo parte de la historia de tu vida y vos otro tanto. Alguien pisará el desencanto. No lo dudes.

(Se miran y se van alejando)

Suerte en tu vida, Sara.

SARA - Siempre la suerte. Recién acabo de conocerte y ya todo es pasado.

(Se van en diferente dirección)

Lluvia intensa. Una vela encendida que se extingue.

ESCENA 14

Amanece con lluvia que va disminuyendo.

Susana dibuja en una tela.

SUSANA- Mi mano dijo: Se aleja tu esposo. Vivirás un tiempo perfecto. El allí, yo acá... Se iba el estrago. Ya estaba congelada su mirada. Yo sonreí un instante, lo último que le dí. Hablé con mi casa. Ella gime y me pide que vengan. Hay que seguir cursando los años. Vos Susana... ¡tenés tan cerca lo que has pedido!: proteger otros oídos en tu corazón. (hace dos manojos de jazmines y los ata con los cabellos que tiene en el bolsillo. Está en el umbral) ¡Cómo llovió! (pone un manajo delante de cada pie) Agustín, quien sino tú, trae la alegría de hablar de un buen futuro.

ESCENA 15

Sara de traje negro, muy elegante. Tiene un sombrero negro con tul en la mano.

USTED - Fin del contrato, Sara. Sin renovación. Obediencia descontada, pero la cobrará como propina de la empresa.

SARA - Quiero lo que me corresponde. Limosna no.

USTED - Debemos reconocer que sin su ayuda se hubiera demorado el cierre.

SARA - ¿Usted que hará?

USTED - No sea indiscreta. ¿Tiene en vista otro trabajo?

SARA - No sea indiscreta.

USTED - Mire Sara, en resumidas cuentas: la empresa se traslada al exterior. Yo me quedo. No hay referencias para nadie, oyó bien, nadie. Pero Sara no es nadie, es nada sin mi nombre. No merece andar golpeando puertas. Sabe nuestro rubro. De lo que queda en pie, preséntese solicitando trabajo. Le autorizo a dar mi nombre como referencia personal. Es un aval.

SARA - ¿Por qué no gestiona para que vaya al exterior?

USTED - Su habilidad de trabajo está en su país. ¿Cree que ganaría más? Sería ignorada.

USTED - Quizás se case con Oscar muy pronto. No se olvide de mí en las invitaciones. Un matrimonio le ahorra pedir auxilio.

SARA - ¿Usted lo pidió?

USTED - Sí, no lo oyeron.

(Sara se coloca el sombrero y deja caer el tul)

SARA - ¿Un esposo y un hijo no fueron dulces?

USTED - Me empalagaron.

(Silencio)

¿Qué piensa?

SARA - Que es una hipócrita.

USTED - Anímese a decir de una vez por todas lo que nadie me dijo.

(Sara se levanta y le extiende la mano)

SARA - El alivio de los duelos no se compra con dinero.

USTED - (muy emocionada extiende la mano) Gracias. Muchas gracias. Mi familia me robó a mí, mi hijo despreció su propio soporte, mi esposo lo acompañó.

SARA - ¿Se arrepiente de algo?

USTED - De nada. Deme un vaso de agua, por favor.

Gracias.

SARA - ¿Por qué los echó a todos?

USTED - Por inservibles.

SARA - ¿Todos?

USTED - Quítese el velo. Algo de sinceridad tardía ¿verdad, Sara? Antes de irse: no se mude por seis meses. Podemos volver a trabajar juntas. La llamaré. Lleve su dinero. No es propina lo demás. Es tiempo extra por escuchar una confidencia. (le extiende la mano) Gusto en conocerla, Sara.

SARA - Cobro por mi trabajo. (le deja el cheque) Dentro de lo posible que mejore su salud.

USTED -(teniéndole la mano) Muy gentil de su parte. Ahora aparecerán en mis noches el espanto de los vivos.

Sara se va. Instantes después Usted pincha con una jeringa su brazo.

ESCENA 16

Gastón encuentra a Anny en una esquina repartiendo volantes.

GASTON - Anny, ¿qué estás haciendo?

ANNY - Trabajo.

GASTON - Volantes.

ANNY - Andate, pasa el inspector y pierdo el trabajo.

(Gastón muy nervioso se pone al lado de Anny. En un momento se le cae el mazo de las manos. Ambos recogiendo en el piso apresuradamente. Después de pie)

GASTON - ¿No conseguiste nada mejor?

ANNY - En otro momento hablamos.

GASTON - No merecés esto.

ANNY - No puedo hablar.

GASTON - ¿A qué hora estás libre?

ANNY - En media hora.

GASTON - Te espero en la esquina de enfrente, en la parada, mejor.

ANNY - Hacé lo que tenés que hacer.

GASTON - Me partiste el corazón.

(Gastón está sentado. Mira su reloj a cada rato. La ve de lejos)
Pobre gurisa. No se da por vencida. Con lo que sabe... y repar-
tiendo volantes. (mira a su alrededor, le hace seña indicando la
hora. Anny cruza hacia él)

ANNY -¿Por qué no te fuiste?

GASTON -¿Tomamos algo?

ANNY - No puedo.

GASTON -¿Nada mejor conseguiste?

ANNY - Nada. Reparto volantes 12 horas por día y ellos me dejan
terminar computación.

GASTON - Tu familia sabe esto.

ANNY - Sí. Estoy expuesta. Para que te hablo, si vos ibas por un
0 km.

GASTON - Vivo 15 días con mi viejo un calvario y 15 días con mi
vieja en otro calvario. Yo quería un 0 km para irme, no importa
dónde. No pude. Maravilloso ¿verdad?

ANNY - Terminá tus estudios. A vos te gusta arrancar los dientes.

GASTON - (tímidamente le pone la mano sobre el hombro) Vos me
decías que hacías economías de palabras para evitarte problemas.
¿Creés que me gusta ver a alguien que yo quiero... digamos... en
un estado de esquina?

ANNY - Vivís otra vida. El calvario no es la diferencia.

GASTON - Anny, soy un reo enamorado. No tengo repertorio. Te amo
Anny, con un amor decente. ¿Pensaste que alguien te lo dijera a la
luz de la luna? Te lo digo yo entre este ruido y esta mugre.
¿Querés ver como se para la gente?

ANNY - No seas pelotudo, Gastón!

GASTON - (gritando) ¡Amo a Anny! ¡Todo el mundo lo debe saber!

ANNY - (sorprendida) ¡Qué vergüenza! ¡Gastón! Tengo que trabajar.

GASTON - Pero enamorada. Me quedo al lado tuyo hasta que me digas
que soy correspondido.

ANNY - Sos correspondido. (Se besan con gran ternura. Anny cruza
la calle con Gastón)

GASTON - No te escapes. Mira que mi corazón te está vigilando.
(Anny sonríe con franqueza)

Ruido de cintas empaquetando todo.

ANDRES - Por lo menos la mayoría de las cosas pudimos venderlas.

EVA - ¿Arreglaste lo del alquiler?

ANDRES - Pagué todo. Queda esperar que vengan para entregarles las llaves. Eva, entre todos nos cuidaremos la salud. No tenemos mutualista ¿Sabés lo que quiero decir? Tampoco tenemos emergencia móvil ni servicio fúnebre.

EVA - Llegué a pensar que moriría trabajando y que tú llegarías a ser alguien.

AGUSTIN - ¿No te bastó con que fuera tu hijo?

EVA - Tranquilizate.

AGUSTIN - ¿Vos me pedís eso? ¿Vos que tomás pastillas y a escondidas?

EVA - Me pinto los labios con escarbadiantes y a escondidas. Las canas no puedo ocultarlas.

AGUSTIN - ¿Y pensás ir como una pordiosera?

(muy enojado) Papá, tomá, los tres pasajes reservados. Antes me tenés que devolver un favor.

ANDRES - (Ofuscado) Yo no te debo ni me debés favores. ¿Está claro?

AGUSTIN - Andá a visitar a tus padres que nos echaron. ¿Querés que te acompañe?

ANDRES - ¡Qué tanto te importan ellos!

AGUSTIN - ¡Esta es tu familia!

ESCENA 17

Usted fuma, toma pastillas. Usa lentes oscuros. Parece tener dificultades para leer una hoja que la acerca y la aleja constantemente. Suena el teléfono. Atiende con cortesía.

USTED - Dígame... es ella quien habla... mucho gusto. ¿Quién habla es secretaria de la empresa o secretaria personal?... ese dato no se lo puedo dar, disculpe, ¿está el director? Si me hace el favor se lo agradezco... sí, gracias... espero en línea... Sí, ¿cómo te

va? Tiempo que no nos vemos ni nos hablamos... ja, ja... es exacto lo que dice la prensa... por supuesto que no te sorprende... Sí te escucho... trabajó aquí, excelente físico, muy joven y emprendedora, devastadoramente inmoral. Te doy mi rotundo no. Evitarás problemas mayúsculos... de nada querido, un beso... eso es un caballero, hasta pronto.

Otra llamada.

Dígame... inconfundible tu voz ¿quieres que te diga por qué me llamás?... ¡Quién sabe!... claro que me acuerdo de las rondas, pero no las de laboratorio. ¿En estos tiempos te animás a una ronda bacteriológica? ja, ja, tené cuidado... bueno, bueno, nos pueden estar escuchando... sí, trabajó aquí... paranoia de reciente comienzo... todos nos equivocamos. Absolutamente negativa mi aprobación. Como todo lo de nosotros te pido todas las reservas... por supuesto, tú sabés buscar y encontrar... un beso... bueno, innumerables besos, querido.

Otra llamada.

Dígame... mucho gusto. Sí, trabajó en la empresa... despido... motivo: ineptitud total. De nada.

Que rápido escribe Sara, no pierde tiempo, cómo persigue el trabajo! ¡Que afán pone en todo! Es digna de que encuentre trabajo.

(Se pincha un dedo, pasa la cinta, corrobora con el tubo)

Se viene una tribu armada de cañas de azúcar.

ESCENA 18

Una mesa larga de madera rústica.

De derecha a izquierda están sentados: Sara, Andrés, Usted, Eva, Gastón, Susana y Anny. Todos con diferentes estados de ánimo.

Todos en silencio. Atraviesa el escenario un hombre tirando un carrito con un letrero que dice "felis anio nuevo 2003". Se oyen pocos fuegos artificiales.

Oscar, borracho, tirado en la calle, barbudo, sucio. Está muy excitado.

OSCAR - Chau Sara. Lo más parecido a un escorpión. Vas a andar solita. Ves, ya vas trepando la pared, moviendo la cola, que linda, ni cocinar sabés, venga gatita, venga con Oscar, métase aquí, vos no Sara, vení gateando, ey ché ¿qué mirás? Sí, es mi novia y ¿qué? Es Sara, tomátela gil, viste, borracha sos preciosa ¿me escuchaste lo que te dije?, gatita sumisa, bueno, bueno, yo no tengo tetitas, che, vos, vení, vení, ¿no tenés un ratoncito para Sara?, ja, ja, no sabe nadar, ja, ja, jodete, metete más adentro Sara, un esfuerquito, un pasito, brr, que frío, glu, glu, glu. (Le tiemblan las piernas, los brazos, todo el cuerpo. Muere)

ESCENA 19

Sara está más gorda. Tiene el cuello cubierto de collares. Se pone crema en la cara. Se va a pintar las uñas de los pies pero el peso del cuello no se lo permite. De a uno se los va quitando y los va alineando en el piso. Cuando termina de quitarse el último suena el teléfono. Sara acude al llamado. Cuando levanta el auricular ella está de espalda.

SARA - ¿Hola? (asoma el pie de Usted pisando el collar en el último extremo)

USTED - ¿Sara?

SARA - Sí.

USTED - Me han llamado para confirmar referencias.

SARA - ¿Y?

USTED - ¿Está trabajando?

SARA - No.

USTED - ¿Se extralimitó en gastos?

SARA - Usted no debe preguntarlo.

USTED - Se vienen las vacaciones. Van a durar más de un mes.

SARA - ¿Cómo lo sabe?

USTED - Contactos. ¿No se va a aburrir?

SARA - Sé entretenerme.

USTED - Piense antes de contestarme, escuche bien, es una propuesta de trabajo. Sabe que para mí es imposible manejar. Quiero recorrer el país con alguien que me vaya describiendo paisajes, lo lindo nada más. ¿Conoce alguna señorita que puede servirme de dama de compañía?

SARA - No me arriesgaría. Para eso no tengo aval.

USTED - Entiendo Sara. ¿Oscar sabe manejar? Hola, hola, Sara, ¿me escucha?

SARA - ¿Hola, hola? Ah, creí que se había cortado, no, no sabe.

USTED - Una indiscreción, ¿va firme el noviazgo?

SARA - Un poco de distancia, pero sabe, sí...

USTED - ¡Qué pícara! ¿Quiere que la ayude con eso de la distancia?

SARA - ¿Cómo?

USTED - Por el mismo sueldo que ganaba: ¿quisiera ser mi chofer?

SARA - Es indignante su propuesta.

USTED - Sara, ¿Se indignó con lo que ganó? Sólo quiero un relato de paisajes. ¿Le parece poco? No le pago de chofer, disculpe, sino sólo por manejar y relatar.

SARA - Con el mismo sueldo.

USTED - Tres sueldos más lo otro. ¿Tiene mi celular?

SARA - Sí.

USTED - Entonces no de más vueltas. Venga a verme.

SARA - Deme un poco de tiempo.

USTED - Concedido.

(Se aleja el pie de Usted. Sara queda perpleja, luego va entrecruzando la hilera de collares. Con un pie los junta todos. Se dispone a pintarse las uñas de los pies)

Anny, Gastón y Eva, en la casa de ésta última que está vacía. Están apoyados a la pared por cansancio

GASTON - ¿Dónde vas?

EVA - Al litoral.

GASTON - ¿Familia itinerante?

(Todos frente a frente)

EVA - No quisiera que mi esposo y mi hijo los encuentren aquí.

GASTON - ¿No les caímos bien?

ANNY - ¿Quién se fastidió?

EVA - Nadie. Queremos irnos con discreción.

(Anny y Gaston se toman de la mano)

ANNY - No hay tiempo que perder.

EVA - ¿Están de novios?

ANNY - Sí.

GASTON - Un discreto amor.

Anny le acaricia los cabellos a Eva. Gastón le da un beso en cada mejilla.

ANNY - No te olvides de nosotros. (Se van)

Eva saluda con una mano y queda inmóvil con la cabeza baja.

Momentos después.

EVA - Se fueron.

Entran Agustín y Andrés.

AGUSTIN - ¡No mamá! Volvimos.

ANDRES - Eva ¡Están todos tan viejos!

EVA - ¿Quiénes?

AGUSTIN - Papá fue a ver a su familia. Estuvo en la puerta. No entró. Yo lo cuidé desde la esquina.

EVA - ¿A qué fuiste?

ANDRES - Todos vinieron a verme. No me hablaron.

AGUSTIN - Mamá: papá dejó todo. Entendé, dejó todo.

(Andrés se abraza a Eva con desesperación)

ANDRES - Eva, Eva, no soy un profesional, no soy un obrero, soy un inútil.

EVA - Yo soy buena y nada más. Nuestra obra está aquí. (Señala a Agustín que empieza a retroceder)

AGUSTIN - (Vuelve despacio) Escucharemos el estruendo de la mordedura de la lengua del que nos echó.

EVA - Nunca te oí hablar despedazando.

AGUSTIN - Yo despedazo el intento de pensar que estamos muertos.

ANDRES - ¿Estás seguro de que querés entregar las llaves?

AGUSTIN - Sí. Yo firmaré. Vayan. Nos encontramos en la puerta del medio. Dale mamá, rápido.

ANDRES - (mirando el techo) Te conocí de 60, te dejo de 25.

AGUSTIN - Dale viejo, los alcanzo enseguida.

Eva y Andrés se van. Agustín cuenta los pasos. Se abre la camisa. En el medio del piso enciende lo que queda de una vela blanca.

Camina. Se arrodilla. Mira como se consume la vela rápidamente. Extinguida, besa el piso. Tiene su camisa abierta con las manos. Muestra su pecho.

No le voy a gritar al mayor de todos. ¿Quién es más atrevido? No vas a devorarme a crédito. No tengo salario. No voy a permitir que mi piel se transforme en cuero. Le quitaste años a ella, a él, le comiste las manos. No los descuidaré. No voy a volcar agua hirviendo sobre el perro sarnoso. Te despreocupaste de los que ganaban el buen pan. (Se viste) Esta conversación, si querés, la continuamos en otro lado. Y te estoy hablando de mis padres.

(Se aprecian dos manos con un papel. Agustín firma. Entrega las llaves).

(Aparece Sara con una valija)

USTED - Pensé que demoraría, Sara. ¿Quiere describirme paisajes?

SARA - Con mucho gusto.

USTED - Ya sabe mis debilidades. Lo suyo... en efectivo.

SARA - Muy bien. ¿Por dónde quiere empezar la travesía?

USTED - ¿Conoce el país?

SARA - Sí.

USTED - ¿Todo?

SARA - Algo me queda por recorrer.

USTED - ¿Conoce el litoral?

SARA - Por supuesto.

USTED - Empecemos de a poco. (le toma la mano a Sara) Tengo buen concepto suyo. Me ayudó a vencer y no hay que despreciar eso. ¿Puedo tutearla?

SARA - Cuestión de costumbre y situación.

USTED - ¿Podemos tutearnos?

SARA - Usted no necesita tuteo. Necesita escuchar lo que veo. ¿Es un capricho lo del relato?

USTED - En absoluto. No se asuste. En la cartera hay una libreta para consultar ante cualquier eventualidad. (riéndose) No me maltrates, Sara. Nos merecemos alegrías. ¿Tiene amigas?

SARA - No.

USTED - Yo tampoco. Podemos iniciar una amistad. Me llevaría a una buena vejez.

SARA - ¿Cuándo partimos, amiga?

USTED - Un trago y nos vamos.

SARA - De acuerdo.

ESCENA 20

(Luz amarilla intensa)

Se oye: Agencia Impersonal anuncia su único embarque al litoral de la hora 17.30. Plataforma 21. Enseguida un ruido de motor en marcha y la conversación de Sara y Usted.

Una calle suburbana en una ciudad del Litoral. Frente a la casa de Susana hay grandes arbustos y más lejos un paraíso frondoso de tronco enorme. Susana toma mate.

SUSANA - Están por salir. Déjenlos llegar sanos y contentos. (hace un saludo con la mano a alguien) Al fin, una noche para conversar.

(Luz amarilla débil)

USTED - Respete las normas de tránsito. Si en algún tramo podemos ir más rápido, mejor. Siempre me gustó la velocidad.

SARA - A mí también. Cuando se sienta cansada me dice y paramos en algún hotel.

USTED - Con mínimas comodidades. Una habitación para las 2.

SARA - Vamos saliendo de Montevideo por los accesos, a la derecha hay viviendas precarias, gurises flacos, los carteles de publicidad están descoloridos. ¿Va cómoda? Nos estamos acercando al puente Santa Lucía. Apróntese para escuchar el ruido de las chapas. Se está construyendo uno nuevo. Mire el agua marrón, si no se saca los lentes va a ver todo del mismo color. Hay que pagar el peaje.

USTED - Prefiero escuchar música y cerrar los ojos. Buena relatora resultó ser. ¿Por necesidad?

SARA - Por placer.

USTED - Sara, por favor, no vayas tan rápido.

SARA - ¿No me dijiste que te gusta la velocidad?

USTED - Es una camioneta, no un misil. Voy a dormir un poquito. Es el aire. Escuchá la música que quieras.

Anochece.

ESCENA 21

Clima de familiaridad.Noche.

AGUSTIN - ¿Por qué no te volviste a casar?

SUSANA - No va a haber otro como tu tío. Si llega alguien, seguro que te lo voy a decir.

AGUSTIN - Tía; es que tenés una casa linda para vos sola!

SUSANA - Cuando hay familia no hay que achicar todo porque falte alguien.

SUSANA - (brindando con Andrés) ¡Si supieran lo feliz que estoy de que estén conmigo! No importa el motivo. Están acompañándome.

EVA - (recoge los platos) Vamos a lavar los platos.

SUSANA - Sí quieren ver TV, escuchar música...

ANDRES - Está tan lindo así.

SUSANA - Ya volvemos.

Eva y Susana en la cocina. Andrés y Agustín afuera.

EVA - Estoy muy agradecida por lo que hacés por nosotros.

SUSANA - ¡Si no lo hago con los que quiero!

AGUSTIN - ¿Estás bien papá?

ANDRES -¡Qué tranquilidad!

AGUSTIN - La belleza del cielo no se aprecia en Montevideo.

ANDRES - Noche difícil.

EVA - Pasé las de Caín... mucho maltrato.

SUSANA - ¿De Andrés?

EVA - No, por Dios. La gente de la empresa.

SUSANA - ¿Cómo aguantaste hasta el final?

EVA - Había que hacerlo... vender todo me mató.

SUSANA - Tendrás tu casa.

EVA - Andrés no te lo va a decir. De lo que trajimos colaboraremos hasta que comencemos a ver si hay posibilidad de algo.

SUSANA - Agustín va a seguir estudiando.

EVA - Tengo la impresión de que está pensando algo y que pronto se irá.

SUSANA - No lo acoses.

AGUSTIN - ¿Dormir en cama ajena!

ANDRES - No sé si podré dormir.

AGUSTIN - No la apures en nada a la tía. Puede enojarse.

¿Cuánto hace que vive sola?

ANDRES - Mucho.

AGUSTIN- Dejó en mi mesa de luz una tarjeta bordada con cabellos, dice "Bienvenido, Agustín" ¿Qué le digo?

ANDRES - Antes de acostarte se lo agradecés. ¿Seguro que son cabellos?

AGUSTIN - Las letras brillan.

EVA - ¿Asusta vivir sola?

SUSANA - Hay días que lo extraño. No llegamos a tener hijos.

EVA - ¿Sufrís?

SUSANA - A veces, cuando voy cayendo para llegar a él, me pongo de pie de nuevo.

AGUSTIN - ¿Sos consciente del sentido de la vida, esta noche?

ANDRES - Sí. Tenés que tomar esta experiencia como brotes de esperanza.

AGUSTIN - Es verdad que se sufre. Papá, si me estoy equivocando decime. Si vieras a los culpables de lo que nos pasa, ¿qué les dirías?

ANDRES - Nada. El mal cayó en el corazón de nuestra casa como una granada. Vos, ¿qué harías?

SUSANA - Te mantenés linda.

EVA - Vos también.

SUSANA - ¿Nunca fue celoso Andrés?

EVA - No lo demostró.

SUSANA - Tanto daño para poder vivir este momento. ¿Quién lo comprende?

EVA - Es cierto.

SUSANA - Vení, vamos a recoger jazmines. Tenemos que hacer 4 ramitos.

ANDRES - ¿Extrañás algo?

AGUSTIN - Mientras estén conmigo...

Susana ata ramitos.

EVA - ¿Con qué los ataste?

SUSANA - Con mis cabellos caídos.

EVA - ¿Cómo los juntaste?

SUSANA - De mis hombros. Dale.

EVA - ¿De qué hablan?

ANDRES - De fútbol. ¿Y usted qué hizo?

EVA - (asustada) ¿Qué dijiste? (permanece con los ojos cerrados un momento)

ANDRES - Y usted que hizo.

AGUSTIN - ¿Qué pensaste?

EVA - Nada. Hablamos de todo un poco.

(Susana repartiendo ramos)

EVA - Miren con qué están atados.

ANDRES - Hilo negro brillante.

EVA - Sus cabellos.

AGUSTIN - ¿Tuyos tía? Ah, entiendo. (se va y vuelve con una tarjeta. Se acerca a su tía.) ¿También tuyos?

SUSANA - Sí, apenas supe que venias la bordé.

AGUSTIN - (muy orgullosa les muestra la tarjeta) ¿Qué tal, eh?

EVA - Hay que descansar.

Noche oscura. Una luz queda prendida afuera. Agustín lee para sí unos escritos. Mira al cielo. Queda pensativo.

Se oye un diálogo de Sara y Usted y algo de música.

USTED - Dejaste pasar el tiempo.

SARA - El trabajo que me impusiste me impidió amarlo.

USTED - ¿De qué te enamoraste?

SARA - De su desparpajo ordinario.

USTED - Dame la medicación. Poneme una pastilla bajo la lengua. Gracias.

SARA - ¿Algo más?

USTED - Perfumame. ¿Todo en orden?

SARA - Sí.

USTED - Mañana quiero más relatos. Temprano partiremos.

SARA - Muy bien. ¿Algo más?

USTED - Por primera vez extraño a mi hijo y a mi esposo.

SARA - Dormí.

USTED - Será mejor. Hasta mañana Sara.

SARA - Que descanses.

AGUSTIN - (en voz baja) ¡Qué mirada tiene el cielo!

(Se va).

ESCENA 22

De día muy temprano.

ANDRES- Tendremos otro día de calor.

SUSANA - ¿Lograste dormir?

ANDRES- ¡Cómo nunca!

(Toman mate. Eva y Andrés observan atentamente el entorno)

ANDRES- ¿Qué árbol es aquél?

SUSANA - Un paraíso.

(Continúan observando)

EVA - Susana ¿sabés lo que quiero comer hoy?

SUSANA - ¿Qué?

EVA - Entraña asada.

SUSANA - Para mí es lo mismo.

ANDRES- Comemos entraña.

EVA -¿Preparás el fuego?

ANDRES- (Encogiendo los hombros) ¿Y?...

SUSANA - Vamos a comprar las cosas antes de que el sol nos calcine.

AGUSTIN - Buenos días. (todos contestan)

SUSANA - ¿Vas a desayunar?

AGUSTIN - Unos mates. Tía, ¿la bicicleta anda?

SUSANA - Claro.

AGUSTIN - ¿Me la prestás?

SUSANA - Sí.

AGUSTIN - ¿Esa cuerda para qué es?

SUSANA - Tu tío llevaba al caballo a pastar por ahí, donde está aquel árbol.

AGUSTIN - ¿Son de esas cuerdas que se llevan al hombro?

SUSANA - Esas mismas.

AGUSTIN - ¿Puedo llevarla?

SUSANA - ¿Qué vas a hacer?

AGUSTIN - (imitando un gaucho) Para que no digan que soy forastero.

SUSANA - Todos nos conocemos.

AGUSTIN - Dame otro mate papá, que me voy.

EVA - Mirá que nosotros nos vamos también.

AGUSTIN - ¿Adonde?

SUSANA - Mandados.

AGUSTIN - Exploro el terreno y vuelvo. Yo ayudo con el asado.

ANDRES - Vamos a comer entrañas.

AGUSTIN - ¿Cambiaron de idea?

ANDRES - A tu madre se le antojó.

AGUSTIN - Bueno, comeremos entrañas.

(Sale con la bicicleta y la cuerda al hombro)

ANDRES - Miralo. Vino ayer y cree que conoce todo.

SUSANA - Está de vacaciones.

(Entran todos. Cada uno hace algo en la cocina. Se oye un motor encendido)

SUSANA - Me parece que paró alguien.

(Andrés y Eva estiran la cabeza para ver)

ANDRES - Te acompaño.

(Sara está parada en la calle)

SARA - Disculpe señora ¿para llegar al puente?

(Eva se sobresalta. Muy nerviosa.)

SUSANA - Siga derecho que encuentra la carretera y después doble a la izquierda.

SARA - ¿Para ver el río?

SUSANA - Ah! Cruce la carretera y va a ver una subida. Ya de ahí

lo ve.

SARA - Perdona que abuse de su generosidad. Andamos buscando donde pasar la mañana. Como se dice " a la que te criaste"

SUSANA - La entiendo. Si quiere, en la curva sale un camino que la lleva al arroyo. Es lo que le puedo ofrecer. ¿De dónde son?

SARA - De Montevideo. Ni mi amiga, ni yo conocemos estos lados.
(Se oye la voz de Usted que dice "Antes de conocer Europa hay que conocer nuestro país")

SUSANA - Muy bien dicho.
(Eva tiembla)

SARA - ¿Para volver?

SUSANA - Por el mismo camino a la izquierda vuelve a la carretera, si toma a la derecha vuelve a pasar por acá.

SARA - Muy amable.

SUSANA - A las órdenes. Que pasen bien.
(Eva disimulando su gran nerviosismo deja caer el termo)

ANDRES - (asombrado) Pavada de camioneta.

SUSANA - Dos mujeres. ¿Estás pronta Eva?

EVA - Ya voy. Se me cayó el termo.

ANDRES - Empezamos a romper cosas.

SUSANA - Hay otro. Apurate. (Se van)

De lejos se ve la cuerda tirada al aire varias veces hacia una rama hasta quedar "enganchada" La acción se repite pero hacia otra rama. Asoma el cuerpo de Agustín. Está suspendido, de espaldas.

AGUSTIN - Decime Dios, ¿para quién será todo ese campo si no se ve a nadie? (gira la cabeza) Se ve la casa de la tía.

(vuelve a girar la cabeza, sus manos siguen colgadas de la cuerda.
En un movimiento deja caer la cabeza.)

Se oye la voz desesperante de Sara.

SARA - Gastón, Gastón, ya te voy a soltar, esperá, ya llego, perdoname Oscar. Te pido que me perdones. No puede ser, ¡me traga el barro, no, no!

Violentamente se da vuelta Agustín. Su cabeza vuelve a caer. Se escucha un grito de dolor de Sara.

Se oye la voz de Usted.

USTED - Sara, no demores ¿hasta dónde vas? ¡La jeringa! Sara, no veo, no veo, quedé ciega, Sara, vení ¡por favor! Sara, ¿qué día es hoy?, ¿viernes?, ¿sábado?, ¿domingo? Está entrando el agua.

Se oyen gritos estremecedores de Usted clamando por Sara. Luego un Ah!

Agustín cae del árbol.

Llegan Andrés, Eva y Susana.

EVA - Agustín no volvió.

SUSANA - Andará dando vueltas.

ANDRES - Temprano para prender fuego ¿no?

SUSANA - Como quieras.

(Andrés entra con una bolsa de mandados)

EVA - Me preocupa Agustín.

SUSANA - Ya vendrá, dejalo distraerse.

(Andrés de adentro)

ANDRES- ¿Seguimos con el mate?

SUSANA - Dalo vuelta.

ANDRES -¿Dónde está el termo?

SUSANA - Sobre la heladera. Mirá, viene tu hijo.

(Agustín de cara enrojecida)

EVA -¿Dónde te metiste?

AGUSTIN - Campo adentro.

ANDRES -¡No lo encuentro!

SUSANA - Ya voy.

EVA -¿No viste a nadie Agustín?

AGUSTIN -A nadie.

EVA -¿Seguro?

AGUSTIN -¿A quién querés que vea? Dejame sentar.

EVA- ¿Qué tenés? ¿Qué viste?

AGUSTIN -¡Nada mamá! Tengo calambres en las piernas. No estoy acostumbrado a la bicicleta.

EVA - (abrazando a Agustín) ¡Andrés!

ANDRES -¿Qué pasó?

EVA - Tiene calambres en las piernas.

(Susana mira asombrada. Vuelve Andrés)

ANDRES- No te asustes. Con los masajes se le irán, así, así. ¿Pasa Agustín?

AGUSTIN -Sí, sí

EVA - Ya te ves mejor.

SUSANA - Mi sangre, mi familia.

(Se acerca a Agustín)

AGUSTIN - Perdoname tía, me cansé. (sonriendo) Entre aquel árbol y tu casa hay un impensable mediador. Todo está en paz, por fortuna, por fin.

SUSANA - Prepará el fuego Andrés.

AGUSTIN - Te ayudo viejo. (se va abrazado al padre)

(Susana se acerca a Eva)

SUSANA - No le pasó nada. Inocente de todo lo que vivieron.

EVA - Yo no hablaría de inocencia. Conozco a mi hijo. ¿Recogemos la verdura?

SUSANA - Sí, hay que rescatar el sabor de nuestra tierra.

FIN